

AMERICA LATINA *en movimiento*



diciembre 2009



Lecturas desde los movimientos
¿Qué ha cambiado con
los gobiernos de cambio?



AMERICA LATINA en movimiento

450 - 451
diciembre 2009
año XXXIII, II época

Fotos de portada:
Verena Glass, ALAI, MMM
Diseño de portada:
Verónica León

Publicación Internacional
de la Agencia Latinoamericana
de Información

ISSN No. 1390-1230

Director: Osvaldo León

ALAI: Dirección postal
Casilla 17-12-877, Quito, Ecuador

Sede en Ecuador

Av. 12 de Octubre N18-24 y Patria,
Of. 503, Quito-Ecuador
Telf: (593-2) 2528716 - 2505074
Fax: (593-2) 2505073

URL: <http://alainet.org>

Redacción:
info@alainet.org

Suscripciones y publicidad:
alaiadmin@alainet.org

ALAI es una agencia informativa, sin
fines de lucro, constituida en 1976
en la Provincia de Quebec, Canadá.

Las informaciones contenidas en esta
publicación pueden ser reproducidas
a condición de que se mencione
debidamente la fuente y se haga
llegar una copia a la Redacción.

Las opiniones vertidas en los artícu-
los firmados son de estricta respon-
sabilidad de sus autores y no reflejan
necesariamente el pensamiento de
ALAI.

Suscripción (12 números anuales)

| | Individual | Institucional |
|--------------|------------|---------------|
| Ecuador | US\$ 25 | US\$ 30 |
| A. Latina | US\$ 60 | US\$ 80 |
| Otros países | US\$ 75 | US\$ 130 |

Cómo suscribirse:

www.alainet.org/revista.phtml

Artes Gráficas SILVA, Quito, 2551-236

- 1 La crisis como amenaza y oportunidad
- 2 Plan contra plan:
La unidad de los movimientos populares
latinoamericanos
Claudia Korol
- 6 Movimientos sociales y sindicalismo
Los escenarios de las luchas sociales
José Miguel Hernández Mederos
- 9 Propuestas sindicales frente a la crisis
Iván González Alvarado
- 12 La inspiración latinoamericana:
El movimiento indígena y sus alternativas
Luis Vittor
- 19 Época de cambios y de crisis:
El aporte de las mujeres es clave
Nalu Faria
- 22 10 años de lucha contra la dominación de la deuda:
El camino recorrido y los desafíos hoy
Pablo Herrero
- 26 La democratización de la comunicación:
Señales favorables
Osvaldo León
- 30 Escenario para impulsar el software libre
Sérgio Amadeu da Silveira
- 36 Avances y retos de la economía solidaria
Alfonso Cotera Fretel
- 39 Obama impone agenda de seguridad,
pueblos resisten
Juan Roque
- 43 "Pueblos en movimiento por una ciudadanía
universal"
MIREDES Internacional
- 46 Gobiernos progresistas y movimientos
ambientalistas
Eduardo Tamayo G.
- 50 Minería como sustento de las economías de
América Latina
César Padilla

La crisis como amenaza y oportunidad

Tras un largo periodo de luchas políticas y sociales que fueron decisivas para cuestionar las políticas neoliberales, los movimientos populares del continente han entrado en un nuevo momento, radicalmente diferente al vivido en décadas anteriores.

Ya desde el fin del siglo XX, los movimientos sociales van saliendo del reflujó y el fraccionamiento que les habían impuesto la hegemonía del neoliberalismo, entrando en un periodo de transición que les permite equilibrar fuerzas al punto de que lograron frenar, junto con los gobiernos progresistas que se comenzaron a instaurar en el continente, el proyecto estratégico estadounidense expresado en el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Este nuevo escenario está marcado por tres proyectos estratégicos en estado de equilibrio, según la caracterización realizada por Joao Pedro Stedile, integrante de la Dirección Nacional del Movimiento Sin Tierra del Brasil.

Un primer proyecto lo impulsa Estados Unidos, que despliega su poder militar, entre otros medios, busca responder al proceso de acumulación de las transnacionales de ese país que precisan explotar para continuar reproduciéndose. Como se descarrilló el ALCA, ahora son los TLCs, el IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional Suramericana), el Plan Puebla Panamá, el Plan Colombia, entre otros, los proyectos que responden a ese proyecto estratégico.

Un segundo proyecto, sin nombre definido, sostiene Stedile, es el que persigue una integración continental capitalista, basada en una alianza con las empresas multinacionales con el criterio de compartir ganancias, lo cual en momento de crisis da un importante margen de maniobra. En esta línea ubica a Brasil y Argentina como puntos de referencia.

Y el tercer proyecto es el impulsado por la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), con un perfil claramente antiimperialista, y que propone una integración económica, política, cultural y militar de manera horizontal entre países y pueblos. Por lo mismo, este es un espacio para “la articulación de las fuerzas sociales para acumular fuerzas y enfrentar el primer proyecto, ya que el segundo proyecto no hará absolutamente nada”, acota.

Estos momentos de crisis representan nuevas amenazas para los pueblos, pero a la vez constituyen nuevas oportunidades para proponer alternativas populares al sistema y avanzar hacia un verdadero y duradero cambio estructural.

En la Carta de los Movimientos Sociales de las Américas, que fue acordada en enero de 2009 en el IX Foro Social Mundial de Belem, Brasil, éstos realizaron algunos señalamientos que tienen plena actualidad:

“Los movimientos sociales estamos en una nueva fase de estas luchas, en el marco de un largo periodo de transición, recomposición y acumulación de fuerzas, de confrontaciones con el capital, de construcción de nuestras organizaciones, y de formación de militantes con capacidad para asumir los nuevos desafíos.

“En esta fase vamos intensificando las acciones de resistencia, pero también las experiencias alternativas, de poder popular, de ejercicio de soberanía, e incluso de relación con algunos gobiernos que expresan -de manera contradictoria- los intereses de las mayorías.

“Los movimientos populares enfrentamos las dificultades que surgen de varias décadas de exterminio de nuestra población y de nuestras organizaciones, y las debilidades que surgen de la confusión social sembrada por el neoli-

beralismo, a través de sus poderosos medios de comunicación y manipulación de la opinión pública mundial, de sus políticas educativas monitoreadas por el Banco Mundial, de sus políticas de control social y domesticación, a través del asistencialismo, realizado como forma de reproducción de la exclusión, de la propagación de formas de religiosidad alienantes, de la criminalización de la pobreza, y de la judicialización y represión de la protesta social.

“Es necesario construir colectivamente un proyecto popular de integración latinoamericana, que replantee el concepto de “desarrollo”, sobre la base de la defensa de los bienes comunes de la naturaleza y de la vida, que avance hacia la creación de un modelo civilizatorio alternativo al proyecto depredador del capitalismo, que asegure la soberanía latinoamericana frente a las políticas de saqueo del imperialismo y de las trasnacionales, y que asuma el conjunto de las dimensiones emancipatorias, enfrentando las múltiples opresiones generadas por la explotación capitalista, la dominación colonial, y el patriarcado, que refuerza la opresión sobre las mujeres.

“Los movimientos populares defendemos un proyecto de vida, frente al proyecto de muerte, en el que la producción no sea destrucción, sino parte de un proceso creativo, sustentable y con justicia social. Estamos planteando la necesidad de poner en debate un nuevo ideal de vida frente al neoliberalismo y a las órdenes del capital trasnacional y su mando único, que siembra la muerte en guerras, invasiones, y el avasallamiento de la soberanía de los pueblos y de las naciones en todos los continentes”.

En esta edición ofrecemos lecturas realizadas por varias articulaciones sociales sobre el actual período que vive el continente, mismas que hacen un balance de los avances y retrocesos, reconocen los aspectos positivos de los gobiernos progresistas pero también hacen una frontal crítica -sobre todo al modelo extractivista- para demandar un cambio de rumbo, a la vez que señalan los retos y los nuevos desafíos de la integración latinoamericana. ◀

Plan contra plan:

La unidad de los movimientos populares latino-americanos

Claudia Korol

“A un plan obedece nuestro enemigo: de enconarnos, dispersarnos, dividirnos, ahogarnos. Por eso obedecemos nosotros a otro plan: enseñarnos en toda nuestra altura, apretarnos, juntarnos, burlarlo, hacer por fin a nuestra patria libre. Plan contra plan”. José Martí (Patria, Nueva York. 11 de junio de 1892.)

Claudia Korol es coordinadora del Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía. Editora de América Libre.

Así escribió hace más de un siglo el cubano José Martí, uno de los más claros precursores de la unidad latinoamericana frente a las políticas promovidas por el entonces emergente imperialismo norteamericano. Combatiendo por la independencia de Cuba frente a España, luchando para continuar y completar de esta manera los procesos iniciados de independencia política, Martí pudo percibir con claridad que no se trataba solamente de asegurar la autonomía formal de los pueblos frente a las grandes potencias capitalistas, sino que era necesario prepararse para una larga y prolongada batalla contra las políticas neocoloniales en todos los terrenos: político, cultural, económico y militar.

Medio siglo después, los revolucionarios cubanos encabezados por Fidel, recuperaron las enseñanzas de José Martí, y abrieron el camino para las batallas por la Segunda Independencia. El triunfo de la Revolución Cubana estimuló un ciclo de ascenso de las luchas revolucionarias en América Latina, que tuvieron como dato ideológico fundante, la necesidad de unir los esfuerzos continentales por la Segunda Independencia, con la convicción de que las posibilidades de liberación efectivas de nuestros países, estaban unidas a la exigencia de romper con la subordinación al capitalismo mundial, y de avanzar con decisión hacia la creación de un socialismo indoamericano que, como propusiera en los inicios del siglo 20 José Carlos Mariátegui, no fuera “calco ni copia, sino creación heroica de los pueblos”.

Los revolucionarios cubanos, como parte de una generación que marcó la historia latinoamericana con el deseo y el intento de la revolución continental, actualizaron en el escenario mundial el desafío: “plan contra plan”, impulsando en enero de 1961 la Primera Conferencia Tricontinental de los pueblos de Asia, África y América Latina, en la que participaron cientos de dirigentes de organizaciones revolucionarias y populares. En ese marco fue acordada la constitución de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), que realizó su primera conferencia en julio de

1967, con el objetivo de articular las luchas anticoloniales, anticapitalistas, de liberación nacional y socialistas. Estas Conferencias no eran concursos de discursos: eran encuentros de combatientes, que pusieron sus cuerpos en aquellos sueños. Mientras en La Habana se reunía la Conferencia de la OLAS, el Comandante Ernesto Che Guevara combatía en Bolivia... y enviaba su mensaje a los pueblos del mundo: “Crear dos, tres, muchos Vietnam”. Es decir, abrir múltiples frentes de lucha contra el imperialismo, para obligarlo a dividir sus fuerzas, y de esta manera hacer más eficaz la solidaridad con el pueblo de Vietnam, que combatía entonces heroicamente la intervención norteamericana.

Plan contra plan. El imperialismo reaccionó violentamente frente al ascenso de las movilizaciones populares con acciones intervencionistas, promoviendo golpes de Estado, imponiendo a sangre y fuego la doctrina de seguridad nacional y planes de coordinación de las fuerzas represivas -como el Plan Cóndor-, alentando un nuevo genocidio que costó miles de muertos en todos nuestros países, destruyendo las organizaciones populares, y estableciendo las políticas neoliberales del Consenso de Washington (ajuste económico, achicamiento del Estado, política antiinflacionaria basada en la recesión, desindustrialización, flexibilización laboral, disciplina fiscal, tasas de cambio “competitivas”, liberalización del comercio, inversiones extranjeras, privatizaciones y desregulación, formaron parte del catecismo neoliberal).

Plan contra plan. Los pueblos continuaron su histórica resistencia: en 1989 el caracazo fue una explosión de rechazo a las políticas neoliberales. En 1992, cuando se cumplían los 500 años de resistencia indígena, negra y popular, los pueblos originarios levantaron su voz para anunciar a todos los pueblos del mundo que se iniciaban 500 años ya no sólo de resistencia, sino de ruptura del silencio, de contraofensiva popular. Y el silencio se rompió en enero de 1994, cuando en la misma fecha en que se iba a firmar en México el Tratado de Libre Comer-

cio con Estados Unidos, se produjo el levantamiento zapatista. La rebelión de Chiapas inició un nuevo tiempo de levantamientos populares contra esa nueva fase del capitalismo. A Chiapas siguieron la guerra del agua y del gas en Bolivia, las insurrecciones indígenas y populares en Ecuador, las movilizaciones en defensa de sus derechos en Perú y Chile, la rebelión argentina en diciembre del 2001, los levantamientos populares en Atenco y Oaxaca... Esta energía se comenzó a canalizar también a través de procesos electorales en los que fueron derrotadas las fuerzas que centralmente aplicaron las políticas neoliberales. Fueron años de intensas iniciativas de articulación de los movimientos sociales, de creación de redes que posibilitaron construir una presencia política de los pueblos, como la Campaña de Resistencia Indígena, Negra y Popular, para los 500 años, o la Campaña Continental contra el ALCA que en la Cumbre Hemisférica de Presidentes, en Mar del Plata, en noviembre del 2005, logró derrotar el proyecto norteamericano que el gobierno de Bush pretendía reafirmar en aquella oportunidad.

Nace la ALBA

Una parte de los gobiernos nacidos de esas batallas, promovieron la búsqueda de políticas que permitieran tomar distancia y enfrentar las políticas imperialistas. De esas búsquedas nació la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), bajo el impulso de los acuerdos realizados por Hugo Chávez y Fidel Castro, que lo entendieron como una instancia de integración continental en todos los planos posibles.

La propuesta de ALBA, había sido formulada por primera vez por Chávez en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la isla de Margarita el 11 y 12 de diciembre del 2001. El 14 de diciembre del 2004 se realizó en La Habana la primera Cumbre de ALBA. Chávez y Fidel firmaron entonces la Declaración Conjunta para la creación de ALBA y el Acuerdo de aplicación de LBA. En el texto de esta Declaración Conjunta se dice: “Afirmamos

que el principio cardinal que debe guiar el ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de América Latina y el Caribe, que se sustenta con el pensamiento de Bolívar, Martí, Sucre, O´ Higgins, San Martín, Hidalgo, Pétion, Morazán, Sandino, y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según lo soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras”. Ya en la Sexta Cumbre de Alba (Caracas, enero del 2008), ALBA resolvió la instalación del Consejo de Movimientos Sociales del ALBA. Es una novedad significativa para la trayectoria de los movimientos populares, el hecho de que en un proyecto de integración se incorpore a su mecanismo y estructura organizativa y funcional, un consejo para que éstos participen, con el mismo rango que el Consejo de Ministros, y también, lo que es más importante, que se haya aceptado la integración en el mismo de organizaciones sociales de países no signatarios de ALBA, como una manera de ampliar por abajo y a la izquierda este proyecto de complementariedad, cooperación y solidaridad más allá de la frontera de los países que hoy forman parte.

A partir de la Séptima Cumbre Extraordinaria de ALBA (24 de junio de 2009), en Maracay, se comenzó a denominar **Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América**; y lo integran hasta el momento 9 países (estando en este momento en suspenso, la situación de Honduras).

Si bien es indiscutible el rol jugado por gobiernos como el cubano, el venezolano, el boliviano, en la concreción de esta iniciativa, es imprescindible también asumir que estos gobiernos son fruto de enormes revueltas, rebeliones y movilizaciones populares; por lo que la ALBA debe ser entendida como una iniciativa de integración que nace del corazón de los pueblos movilizadas contra los planes del imperio. Y son estos mismos pueblos, y sus organizaciones, estén o no en el gobierno, quienes pueden darle vida a una integración de este carácter.

Construir una iniciativa política

Los movimientos sociales asumieron este reto y vienen constituyendo acuerdos para dar vida en actos concretos a esta integración. Teniendo en cuenta el complejo proceso de organización de la institucionalidad de ALBA, las realidades y desafíos que han vivido algunos de los procesos políticos de los países que lo integran, varias organizaciones convocaron en el 2008 a encuentros para llamar a un proceso de construcción de una articulación hemisférica de movimientos y organizaciones sociales en torno a los principios de ALBA y sus iniciativas. Resultado de esta reunión es la **Carta de los Movimientos Sociales de las Américas** que fue lanzada en la Asamblea de Movimientos Sociales, en ocasión del III Foro Social Américas (Guatemala, octubre 2008) y aprobada en el marco de las actividades del VIII FSM 2009, celebrado en Belem de Pará, Brasil (enero 2009). En esa misma oportunidad, se realizó un diálogo de estos movimientos con algunos de los gobiernos de la ALBA, en una reunión en la que estuvieron presentes Hugo Chávez, Rafael Correa, Evo Morales y Fernando Lugo.

En el marco de una profunda crisis internacional, y de la crisis de la intervención norteamericana en Irak, el imperialismo yanqui rearticuló sus fuerzas para asegurar la dominación en los territorios que históricamente constituyeron su patio trasero. Se sustituyó el ALCA por la firma de TLCs, y de acuerdos bilaterales o multilaterales. Se implementaron nuevos mecanismos de militarización del continente, tendientes a revertir ese flujo de ascenso de las luchas populares. Se instalaron y se pretenden instalar nuevas bases militares norteamericanas, que puedan actuar como lugar de control de territorios, y eventualmente como plataforma para nuevas guerras regionales. Se puso en marcha la IV Flota. Se promovieron planes de infraestructura tendientes a repensar las vías del saqueo y de la intervención (como la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana -IIRSA- o el Plan Mesoamericano). Simultáneamente se estimula y se apoya a la derecha conservadora, que propicia políticas golpistas y

de desestabilización de los gobiernos populares como el de Hugo Chávez en Venezuela, o el de Evo Morales en Bolivia. El golpe de Estado pudo imponerse en Honduras, a pesar de la fuerte condena internacional que recibió el gobierno emergente del mismo y de las intensas movilizaciones del pueblo hondureño desconociendo a la dictadura.

En esta nueva coyuntura política los movimientos sociales se encuentran realizando un proceso de debates tendientes a construir una iniciativa política sostenida que pueda frenar el avance de la derecha, y dar sustento a las políticas de unidad latinoamericana, que son la única manera de responder frente a las iniciativas depredadoras de las transnacionales y del imperialismo. Haciendo esta lectura, los movimientos se han planteado en sus últimas reuniones trabajar en tres frentes principales:

1. Estimular la luchas sociales para promover el reascenso del movimiento de masas;
2. Dedicar energías para acelerar los procesos de formación de militantes;
3. Seguir articulando formas alternativas de comunicación de masas, por radio, TV, Internet, etc.

Se plantea como objetivo constituir plenarios nacionales con la participación de todos los movimientos sociales de nuestros países, que tengan identidad con el proceso de construcción de la ALBA, utilizando como referencia política la **Carta de los Movimientos Sociales de las Américas**; con la idea de ir preparando una asamblea continental de los movimientos sociales, lo más representativa posible, en el proceso de construcción del Consejo Continental de movimientos sociales, como parte de la estructura de la ALBA

Una de las características de la integración promovida desde estos espacios, es que se intenta realizar acciones concretas, prácticas, para fortalecer las luchas: espacios comunes de formación política, las escuelas latinoa-

pasa a la página 18

Movimientos sociales y sindicalismo

Los escenarios de las luchas sociales

José Miguel Hernández Mederos

Los escenarios de las luchas sociales y sus actores, en los últimos tiempos han venido diversificándose, ampliando y profundizando, en correspondencia con el grado de intereses dictados por los círculos de poder al servicio del Imperio, toda vez que bajo la implantación de la fase neoliberal del desarrollo del capitalismo, llamada también Consenso de Washington, su estrategia quedó reforzada, en virtud de una doble ofensiva: contra el trabajo (disminución del salario real, desregulación, etc.), y contra el Estado (privatizaciones)¹

Los movimientos sociales se enfrentan a esa ofensiva del sistema capitalista, caracterizada sobre todo, por la instauración de un estado de guerra global permanente y con la responsabilidad de ser generador de la actual etapa de crisis global, la cual tiene su complejidad en el hecho de ser una combinación de crisis que impactan en diversos sectores de la vida económica, medioambiental, energética y alimentaria, con su estela de consecuencias sociales.

Ubicados en este contexto, si bien años atrás, estos escenarios y sus actores estaban perfectamente identificados fundamentalmente en términos de las luchas sindicales, entre partidos políticos, estudiantiles y campesinas, principalmente en reclamo de sus derechos más elementales y demandas sectoriales y por las cuotas de poder político asociadas a procesos electorales; con el tiempo, tanto sindicatos

como partidos político, se transformaron en burocracias, definiendo sus tareas en términos solamente defensivos, es decir en función de la agenda del adversario y no del proyecto de transformación radical del sistema.

En la actualidad se presenta un cuadro más amplio, donde se han sumado otros sectores y grupos sociales específicos, tales como: mujeres, académicos, artistas e intelectuales en general, ecologistas, religiosos, jóvenes, etc., los que han asumido diversos roles en cuanto a la defensa de sus identidades, intereses sociales, económicos y políticos, con una visión más integradora de las urgencias de estos tiempos y de manera más articulada y comprometida políticamente, no obstante, balances recientes indican que después de la manifestación mundial contra la invasión estadounidense a Irak en 2003, y en relación a una tendencia que venía desde Seattle en 1999, se puede decir que hubo un “punto de inflexión”, donde la dinámica de las movilizaciones pasaron a ser más (aunque no exclusivamente) nacional o regional. Todo lo cual presupone nuevas y variadas estrategias de luchas dirigidas a enfrentar las actuales coyunturas que pugna por imponer el sistema, donde los movimientos sociales están llamados a recomponer su capacidad de actuación.

¹ Houtard, Francois. *Movimientos sociales y construcción del nuevo sujeto histórico* (2/Español). 2007.

² “*Movimientos sociales reales*”: entendido por aquellos que contienen bases sociales orgánicas y estructuradas, con demostrada capacidad movilizativa.

José Miguel Hernández Mederos es miembro de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), Comité Cubano del Foro Social Mundial y Capítulo Cubano de la Alianza Social Continental

Sindicalismo golpeado

El movimiento sindical, como parte de los *movimientos sociales reales*², no ha estado exento de participar de dichas contradicciones. Fruto de las propias políticas neoliberales, éste ha visto disminuida su existencia y retrasado su protagonismo y liderazgo en las luchas sociales, papel entonces asumido por otros sectores sociales e incluso con actores fabricados y ajustados a los propios intereses de los círculos de poder.

A la luz de los tiempos actuales y con la desaparición del campo socialista y en consecuencia, la crisis de las izquierdas políticas, especialmente en América Latina, la figura del *clasismo*, (y dentro del mismo, el sindicalismo posicionado en tal sentido) tal y como la veníamos entendiendo en su calidad de vanguardia política-social en la lucha por la justicia social, se desdibujó o sencillamente se transfiguró al mismo estilo y ritmo que lo hizo la izquierda política, asumiendo las consecuencias no siempre positivas que dicho proceso ha implicado y que a su vez, las prácticas y pretensiones hegemónicas del imperialismo se han encargado de alentar malévolamente.

Fruto del impacto de las políticas imperiales en estos últimos tiempos, el sindicalismo ha constituido la víctima por excelencia, donde en consecuencia y en no pocos casos prácticamente lo hicieron desaparecer junto a sus líderes más preclaros, siendo cambiado el otrora “sindicalismo confrontativo” por un “sindicalismo negociador”, construido y alentado según sus intereses y finalmente “claudicador” en no pocos casos. Es por ello que el movimiento sindical desapareció en buena medida del liderazgo en las luchas sociales que no se detuvieron, por el contrario, se reformularon y continuaron creciendo, lo que permitió, sin no pocos inconvenientes, esas victorias sobre el enemigo.

Para tiempos más recientes, en la misma medida que las izquierdas políticas (no siempre dadas de manera clásica) se han venido recomponiendo, y América Latina es un buen ejem-

plo de ello, el movimiento sindical se ha venido recuperando y retomando sus concepciones confrontativas frente al modelo neoliberal e imperialista. Es por ello que nos asiste un momento excepcional para el salto cualitativo del movimiento sindical en su participación en las luchas sociales y en defensa de sus más legítimos “derechos de clase”. Lamentablemente el balance cuantitativo aún nos resulta desfavorable en sentido general, si tomamos en cuenta los niveles de empleo real o formal y el grado de sindicalización existente en la región, consecuencias que aún son arrastradas de etapas anteriores y reforzadas por las actuales prácticas neoliberales.

Unidad y articulación

Este salto cualitativo resultará positivo si se da en dos dimensiones principales, de una parte en favor de la **unidad** y por otra en **articulación** con el resto de las luchas sociales.

Al respecto, debemos preguntarnos, ¿qué **unidad** queremos? Resulta defendible la tesis, muchas veces promulgada, de la posibilidad de lograr la **unidad de acción**, donde aún desde la diversidad, es posible construir y desarrollar alianzas a favor de acciones concretas en los más diversos escenarios de lucha. Alianzas que para hacerlas efectivas, no han de ser patrimonio de sector alguno, por el contrario, su éxito estará en la misma medida en que seamos capaces de juntarnos **todos** (sindicalistas, campesinos, jóvenes, mujeres, intelectuales, políticos, etc.) para dar la batalla frente a un mal común, con la obvia condicionante de estar animados por un mismo sentimiento de lucha, y donde no importe el protagonismo mezquino que tantas veces ha asaltado el espíritu de lucha del movimiento sindical, como a tantos otros.

A las luchas le hace falta la identidad y la capacidad movilizadora del movimiento sindical y los trabajadores, como al resto de los movimientos sociales, le hace falta la presencia de los trabajadores (organizados o no en sindicatos) en las mismas, e igualmente al movimiento sindical y de trabajadores le hace falta

implicarse cada vez más en esos espacios de lucha, en aras de su fortalecimiento, nutriéndose de toda la experiencia de lucha acumulada por cada cual. Es por ese camino que el movimiento sindical recuperará y reforzará su prestigio y liderazgo, y todo ello ha de hacerse con suficiente inteligencia, modestia y decisión política. No se trata sólo de que los movimientos sociales de diversa naturaleza, deben ser aliados naturales de los trabajadores, se trata de formar parte de esas alianzas para la lucha, reconociendo y respetando la identidad de cada cual, sus posibilidades, dinámicas, etc.; sin importar quién va hacia quién.³

Por otra parte y siguiendo el tema de la **unidad**, lograr ésta en términos de una plataforma programática común, aún cuando se consiga éxitos en la **unidad de acción**, no significa que la misma se construya de manera automática, sobre todo si se toma en cuenta que esa construcción será desarrollada desde la diversidad. Esa **unidad programática** será fruto del acumulado de experiencias y actuaciones unidas en las luchas de y con **todos**. De ello hay experiencias positivas en América Latina, donde en algunos momentos parecería imposible juntar sindicalistas, cristianos, comunistas, académicos, gays, lesbianas, jóvenes, mujeres, empresarios, políticos, gobernantes, niños, ciudadanos, negros, blancos, indígenas, campesinos, etc., en torno a la acción en una misma lucha y todo ello bajo el respeto a las identidades de cada cual. Así fue como se consiguió una de las victorias más importantes sobre el imperialismo más feroz, cuando no le fue posible implantar el ALCA en su idea original.⁴

La **articulación y aglutinación** de los movimientos sociales en torno a sus luchas, aún en su carácter local sin llegar a convertirse en escenarios globales, resulta una dimensión de

³ Hernández, José Miguel. Algunas consideraciones sobre el texto de la convocatoria al Encuentro Sindical "Nuestra América". mayo. 2008.

⁴ Hernández, José Miguel. Algunas consideraciones sobre el texto de la convocatoria al Encuentro Sindical "Nuestra América". mayo 2008.

suma importancia en la actual coyuntura.

El Imperio ha entendido que la aplicación de sus políticas en el más estricto carácter global encuentra resistencias globales que de alguna manera entorpecen sus mezquinos propósitos, de ahí que en un relanzamiento de sus estrategias hegemónicas, ha venido implementando "recetas" puntuales y diversificadas según las condiciones, características y posibilidades de cada objetivo y escenario, provocando con ello confusión y dispersión, disminuyendo así la capacidad de resistencia de los movimientos sociales.

El reto de la integración

El fenómeno de la **integración** es otro aspecto digno de considerar en la actual coyuntura, especialmente si la consideramos como un contrapeso efectivo ante la actual etapa de crisis global.

Han venido surgiendo y desarrollándose nuevos escenarios de **integración** que rompen con los esquemas tradicionales basados en criterios puramente economicistas. Estas nuevas experiencias fomentan la participación social en la construcción de sus propios beneficios y son alentados fundamentalmente a partir de las voluntades políticas de nuevos gobiernos, que de una manera u otra han venido tomando distancia de las prácticas neoliberales, especialmente en América Latina, lo cual está significando una *innovación económica, política y social* en las actuales condiciones, tales son los casos de hechos y procesos como las experiencias del Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA) y Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Es la ALBA quizás la expresión política y conceptual más avanzada. La ALBA se fundamenta en criterios de complementación económica, en la solidaridad, la cooperación y la atención a las asimetrías de las economías, no sólo de los países miembros formales, sino que su alcance, de una manera u otras, es extensible hacia naciones cuyos gobiernos no participan

Propuestas sindicales frente a la crisis

Iván González Alvarado

El movimiento sindical de las Américas ha transitado en esta década, que prácticamente culmina, hacia un proceso caracterizado por la lucha por recuperar varias de sus conquistas históricas, los esfuerzos por responder de manera adecuada a los cambios políticos en la región y la búsqueda de la unidad en el seno de los trabajadores/as.

Todavía persisten en la mayoría de los países los problemas generados por más de 20 años de políticas neoliberales que fueron orientadas a destruir gran parte del acumulado de luchas y conquistas de los/as trabajadores/as, así como el entramado jurídico e institucional que le dio soporte. Una tarea que se ha acometido ha sido influir en las políticas públicas que permitan recuperar parte de lo que fue afectado por la aplicación de las reformas que condujeron a la flexibilización de las legislaciones laborales y a la pérdida de derechos de los/as trabajadores/as.

En los países que han vivido procesos de cambios en los textos constitucionales, Venezue-

la, Bolivia y Ecuador, los derechos laborales en general y las libertades sindicales en particular han formado parte del núcleo de los derechos humanos que han ganado un renovado reconocimiento institucional. No siempre estos cambios constitucionales se han convertido en políticas efectivas de plena vigencia de derechos de los trabajadores/as y en el caso de Venezuela, en y menor medida Ecuador, la relación entre sindicatos y gobiernos se ha dado bajo una situación de fuerte tensión y conflicto, que muchas veces ha impedido la realización de una agenda gubernamental basada en protección y promoción de los derechos de los/as trabajadores/as.

En Brasil, Uruguay y en menor medida Argentina, la llegada al poder de gobiernos con orientación más social e identificados con propuestas que, en alguna medida, intentan romper con décadas de políticas de libre mercado, la cuestión laboral ha formado parte de las políticas orientadas a la recuperación social y económica. Elevación del poder adquisitivo de los salarios, estímulo a la negociación co-

☞ directamente, e incluso hasta el desarrollo de experiencias que involucran localidades y nacionalidades originarias, sectores económicos puntuales, poblaciones específicas y hasta organizaciones sociales, teniendo como objetivo supremo favorecer el desarrollo, la justicia y el bienestar social, sin demeritar la incidencia de los factores económicos que hacen posible dicho desarrollo.

Su propia estructura concibe la existencia del Consejo de Movimientos Sociales de la ALBA, con identidad propia y con plenas facultades,

espacio que actualmente está en construcción, constituyendo una muestra de la voluntad e interés por dotar a dicha instancia integracionista de un componente de participación social real y con verdadero protagonismo.

La existencia de espacios de convergencias orgánica y estructuralmente organizados, como el proceso Foro Social Mundial, la Alianza Social Continental, así como otras redes y campañas en curso, requieren prestar atención a estos elementos y rediseñar sus estrategias en tal sentido. ☞

lectiva, políticas de formalización del empleo, así como medidas para recuperar la seguridad social, han sido implementadas a partir de la presión de los sindicatos en estos países y de su reconocimiento en la interlocución social.

En otros países persiste la agenda de resistencia de los sindicatos ante la permanencia de gobiernos y políticas antisindicales. Casos emblemáticos lo representan Colombia y Perú, en donde se mantienen políticas neoliberales y de apertura extrema de mercados, que han deteriorado seriamente los derechos laborales. Mención aparte en Colombia es el mantenimiento de los altos índices de violencia antisindical, asesinatos de sindicalistas, persecución y otras prácticas que destruyen a los sindicatos y desestimulan la actividad sindical. Igualmente se mantienen las líneas básicas de las políticas antilaborales de orientación neoliberal, en países como Costa Rica, México y República Dominicana, así como los efectos de la apertura indiscriminada y la implementación de los tratados de libre comercio.

En Nicaragua, el gobierno sandinista tiene en un importante sector del sindicalismo un apoyo fundamental para ejecutar sus políticas sociales. La llegada al poder de Mauricio Funes y el FMLN en El Salvador, abre expectativas favorables para el sindicalismo de ese país, luego de décadas de gobiernos de ultraderecha. En América Central vale la pena mencionar la importante experiencia del gobierno de José Manuel Zelaya en Honduras, que tomó medidas en favor de los/as trabajadores/as, como la elevación de los salarios y otras medidas sociales y políticas que le ganaron el apoyo del conjunto del sindicalismo hondureño, mantenido antes, durante y después del golpe de los militares y los grupos oligárquicos de ese país.

Hasta aquí un sintético y limitado balance de la situación de los sindicatos y su actuación ante las acciones de los gobiernos de la región. De esta situación habría que recuperar la importancia de que en varios de estos países el movimiento sindical haya jugado y aun mantenga un destacado papel en la llegada y

permanencia de los gobiernos que marcan una orientación más progresista en la región.

La crisis económica y la acción sindical

La más reciente crisis del capitalismo había sido advertida por el movimiento sindical, así como por otros movimientos sociales, como producto de la larga jornada de resistencia al modelo neoliberal. De hecho esa crisis ha venido siendo soportada por los trabajadores desde hace décadas. Es lo que la Confederación Sindical Internacional (CSI) ha llamada la **crisis de justicia distributiva (crisis de desigualdad)**, producida por la diferencia abismal entre los bajos salarios y el aumento de la productividad, que ocasiona la violación de varios derechos humanos de los trabajadores. Esta situación se ha articulado a las otras crisis: alimentaria, energética y ambiental.

La irrupción del punto alto de la crisis a finales de 2008, ya había encontrado al movimiento sindical prevenido frente a sus efectos y consecuencias y advirtió a gobiernos y empleadores que la misma no sería pagada por los/as trabajadores/as como en anteriores ocasiones. Movilizaciones en la mayoría de los países y presión frente a los gobiernos para que adoptaran medidas para proteger los empleos y los derechos de los trabajadores, hacían parte de la pauta general.

La declaración del Foro de Trabajadores América Latina y el Caribe, en Salvador, Bahía en Brasil en diciembre de 2008, llamaba a los gobiernos de la región a adoptar medidas efectivas frente a la crisis. La declaración de ese evento señala en unos de sus puntos *“Defendemos que los gobiernos adopten medidas urgentes que garanticen la normalización de la producción, del comercio y de los niveles de inversión. Pero tenemos absoluta claridad de que la intervención de los Estados no puede significar la ‘socialización de las pérdidas’ del sector financiero en la sociedad en general, porque en el período de crecimiento reciente, lo que se percibió fue la ‘privatización de las ganancias’*

expresada en los gigantescos lucros anuales de los bancos y de las empresas transnacionales”.

El sindicalismo de las Américas avanzó también en su posicionamiento frente a su visión de la crisis, con ocasión de la V Cumbre de las Américas, realizada en abril en Trinidad & Tobago, y en la cual señala su decepción ante la pérdida de oportunidad de los gobiernos de la región de haber definido medidas y acciones específicas para su enfrentamiento. Señala la Declaración del Foro Sindical de las Américas que el G-20, habiendo definido algunas importantes medidas, éstas resultaban insuficientes e incluso cuestionables, como la reasignación del papel del FMI como el ente coordinador de las políticas por de las potencias reunidas en el G-20. La declaración señala que el sindicalismo de las Américas tiene en la Plataforma Laboral de las Américas (PLA), una de las propuestas para actuar frente a los gobiernos en medidas que no solo sirven a la superación en curso, sino que apuntan hacia modelos alternativos de desarrollo, sustentados en el trabajo decente y el equilibrio de la economía productiva, la justicia social y el medio ambiente.

La unidad sindical el esfuerzo constante

La unidad del movimiento sindical ha sido una de las aspiraciones que más se repite en las diferentes épocas históricas. En esta coyuntura no es diferente, pero las condiciones y realidades quizás la hacen más urgente. Los efectos de décadas de políticas de ajuste estructural, el ataque a los sindicatos, sumados a los propios errores y a las prácticas equivocadas de parte del sindicalismo, nos colocan hoy ante una situación de debilidad. Más allá de la propuesta y orientación de cada expresión del movimiento sindical, todas coinciden en la necesidad de actuar unitariamente para superar la presente coyuntura y enfrentar los desafíos que el futuro le impone.

La Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas (CSA), fundada en marzo de 2008, es el fruto del proceso de unidad en-

tre las estructuras regionales más importantes de la región, la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) y la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) junto a importantes organizaciones sindicales independientes. Contiene el Programa de Acción de la CSA, las propuestas sindicales centradas en un sindicalismo que permita recuperar la capacidad de movilización de los trabajadores, promoción de un modelo alternativo para la superación del neoliberalismo, comprometido con los procesos de integración desde los pueblos y que aporte a la construcción de un nuevo proyecto político para la región.

La CSA ha insistido en que la unidad del sindicalismo no tiene que ser expresado en una sola estructura organizativa para la región. Ha defendido la necesidad de encontrar espacios concretos donde diferentes tendencias se encuentren para levantar agendas unitarias para enfrentar los principales problemas de los/as trabajadores/as de las Américas. De manera positiva podemos afirmar que frente a la coyuntura y los principales problemas, el movimiento sindical de las Américas en sus diversas expresiones ha logrado construir cada vez más espacios de acción conjunta y articulada.

La oposición a los Tratados de Libre Comercio, el enfrentamiento a los problemas de la libertad sindical, el compromiso con las propuestas contenidas en la Plataforma Laboral de las Américas, las acciones frente a los gobiernos reclamando respuestas a temas de la agenda laboral y más recientemente levantando plataformas unitarias de respuesta a la crisis en cada país, son algunas de las acciones que han permitido construir espacios de articulación y unidad de acción en el movimiento sindical. Transitar y profundizar ese camino es uno de los desafíos más importantes de los próximos años del movimiento sindical de las Américas. ☞

Iván González Alvarado, venezolano, es Coordinador Político de la Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas (CSA), con sede en Brasil.

La inspiración latinoamericana:

El movimiento indígena y sus alternativas

Luis Vittor

“*Inspiración Latinoamericana*”, así se llamó una jornada de reflexión y sensibilización organizada por activistas suecos a propósito de las transformaciones políticas y sociales que se viven en la región y donde se depositan las esperanzas de un “*otro mundo es posible*” frente a las crisis de civilización que envuelve el Planeta. La emergencia del movimiento indígena y la presencia de gobiernos progresistas (Bolivia y Ecuador) nos indican que vamos hacia la realización de este sueño, pero en el otro lado de la orilla la región vive contradicciones que envuelven en polarizaciones a jefes de Estado y pueblos indígenas.

Este artículo intenta ubicar al movimiento indígena con sus avances, coincidencias y desafíos en un escenario de contradicciones entre gobiernos de derecha y gobiernos progresistas que influyen en los procesos políticos que involucran a los pueblos indígenas.

Las alternativas indígenas

De partida nos preguntamos cuáles son los planteamientos indígenas que en la actualidad han logrado cuajarse en la región y ganar reconocimiento internacional.

En los primeros años de la década de los noventa el escenario latinoamericano parecía indicarnos que no cabían posibilidades para que las apuestas de sectores sociales históricamente excluidos se constituyeran en la inspiración que siguen hoy los movimientos sociales que aspiran a transformaciones profundas en la sociedad, la economía y las estructuras de poder en la región y en el mundo.

La década nos dejaría un actor político nuevo

pero con propuestas ancestrales que responden a problemas globales. Al movimiento indígena debemos las alternativas que reafirman la importancia de la reciprocidad con la naturaleza para la vida y la subsistencia global, que hoy se expresan en el Buen Vivir y que se contraponen al modelo capitalista del consumismo y la extracción ilimitada de los recursos de la naturaleza cuyas secuelas más grandes se expresan en el cambio climático.

El Buen Vivir como una de las alternativas indígenas ha encontrado coincidencias con otros movimientos (ecologistas por ejemplo), con quienes ha profundizado las críticas globales al modelo extractivista de las políticas de desarrollo que se promueven en la casi totalidad de países de la región, así como generado resistencias locales a la extracción petrolera y minera. Estas resistencias han reafirmado derechos indígenas que constituyen los pilares de sus propuestas, como el derecho a la autodeterminación y al territorio.

La presencia del movimiento indígena en la política demanda la transformación de los Estados actuales en Estados Plurinacionales, lo que implica la construcción de democracias interculturales. Esta propuesta indígena exige la reconstrucción de las estructuras de poder estatal con la inclusión de los pueblos indígenas en el ejercicio de ese poder; también plantea repensar la democracia, lo que reposiciona el ejercicio del derecho a la participación y la consulta, no sólo para los indígenas sino para todos los sectores de las sociedades nacionales.

El protagonismo indígena en la región, sus demandas y propuestas han ganado reconocimiento global. En la subregión andina los esta-

dos de Bolivia y Ecuador han incluido el Buen Vivir y el Estado Plurinacional en sus constituciones nacionales. A nivel mundial, lo más relevante ha sido la aprobación de la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. La realización de estos avances es todavía un reto para los estados y los propios pueblos indígenas.

Hitos y factores en el posicionamiento de las alternativas indígenas

Lo conseguido por el movimiento indígena no hubiera sido posible sino hubieran existido procesos internos y externos que contribuyeran con el posicionamiento de las alternativas indígenas y favorecieron al protagonismo indígena. Aquí podemos identificar algunos hechos relevantes.

En este sentido -sin duda- la emergencia del movimiento zapatista en México con su propuesta de “*construir poder y no tomar el poder*” constituye uno de los hitos más importantes en las luchas latinoamericanas de finales del siglo XX, por tanto influyó en el movimiento indígena y reforzó sus planteamientos de estados plurinacionales.

Un segundo aspecto es la emergencia del movimiento indígena en los países de la subregión andina. Por ejemplo, los sucesivos levantamientos indígenas en el Ecuador -que llevaron a la caída de varios gobiernos- marcaron el inicio del protagonismo indígena. Este proceso luego se replicaría -con sus propias particularidades- en Bolivia.

La emergencia indígena andina más adelante iniciará un proceso de articulación regional y continental (expresado en la constitución de la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas - CAOI y las Cumbres Continentales de Pueblos Indígenas) que contribuyeron positivamente con el posicionamiento de las alternativas indígenas en el área andina y su influencia en la región latinoamericana.

El propio movimiento indígena ha realizado, a lo largo de la década, cuatro momentos

continentales de reflexión y valoración de sus avances y planteamientos. Desde Teotihuacan (México, 2000), Kito (Ecuador, 2004), Iximche’ (Guatemala, 2007) y Titikaka (Perú, 2009) han significado importantes momentos para la reafirmación de las alternativas indígenas.

Un quinto aspecto es el encuentro del movimiento indígena con otros movimientos sociales. Aparte de lo ya citado, podemos destacar que debido a los impactos de las políticas neoliberales se ha coincidido con el movimiento de resistencia a la globalización económica y a la negociación de tratados de libre comercio (TLCs) de países latinoamericanos con Estados Unidos y la Unión Europea.

Un sexto aspecto que me parece importante destacar es la instalación de gobiernos “progresistas” en la región que han contribuido a la visibilización de las alternativas de los movimientos sociales en general. En especial, la llegada de Evo Morales al gobierno en Bolivia ayudó a que el mundo empezara a valorar la importancia de los pueblos indígenas y su inclusión en los estados.

Del encuentro indígena con otros movimientos y de la presencia de gobiernos “progresistas” en la región se puede destacar su contribución al fracaso de la propuesta estadounidense de área de libre comercio de las Américas (ALCA) al finalizar el primer quinquenio de la presente década.

Los obstáculos para las alternativas indígenas

Situar los obstáculos y límites de las apuestas indígenas nos llevan a identificar las tendencias latinoamericanas, teniendo como la contradicción central la posición de sus gobiernos respecto a las políticas neoliberales que influyen en otros campos de la política internacional.

Por un lado, algunos gobiernos “progresistas” de Suramérica (Bolivia, Venezuela, Ecuador) se oponen -de alguna manera- al neoliberalismo y junto a Cuba y Nicaragua han constituido la

ALBA (Alternativa Bolivariana para América) en contraposición a las aspiraciones estadounidenses de constituir a la región en un área para su libre comercio.

Por otro lado, están los gobiernos de derecha (Chile, Colombia, Perú, México) que implementan mecanismos para consolidar el neoliberalismo en la región y son entusiastas suscriptores de tratados de libre comercio.

Esta contradicción ha llevado a la casi inutilidad política de la Comunidad Andina (CAN) -que sólo se sostiene por la necesidad del comercio en la subregión- y el fracaso de las negociaciones comerciales en bloque con la Unión Europea. A nivel de la región esta contradicción es un obstáculo para sostener incluso una posición común en defensa de la democracia en el caso Honduras.

En este contexto de contradicciones, cuáles son los obstáculos que enfrenta el movimiento indígena.

En los países con gobiernos de derecha el principal obstáculo proviene de la implementación de las políticas neoliberales que afectan a los pueblos indígenas y de la ausencia estatal en el reconocimiento y la protección efectiva de los derechos indígenas. Es paradójico pero son también estados que han suscrito y/o promovido instrumentos internacionales que reconocen derechos indígenas. Son los propios pueblos indígenas que han asumido la defensa de sus derechos y la respuesta estatal viene con políticas de criminalización que constituyen una suerte de cáncer para las resistencias indígenas.

En estos países también se utiliza la justificación del interés nacional para imponer políticas de desarrollo que vulneran derechos colectivos. En suma, en estos contextos nacionales las alternativas indígenas tienen menos posibilidades de avanzar y el movimiento indígena es debilitado sostenidamente por la imposición, la criminalización o la necesidad que la pobreza se inventa.

Mientras que en algunos de los países con gobiernos progresistas el contexto aparentemente es más favorable para el movimiento indígena. Es Bolivia sin duda el escenario donde las alternativas indígenas han cobrado fuerza de realidad. Si bien Ecuador ha incluido las alternativas indígenas en la Constitución, aún parece distante de las transformaciones que se viven en el país del altiplano.

En estos países andinos el obstáculo para las aspiraciones indígenas es la transformación del reconocimiento constitucional de las alternativas indígenas en políticas públicas. Este paso también tiene sus propios obstáculos porque requiere de la reconstrucción de las estructuras estatales y la redistribución del poder político que ni la burocracia ni la oligarquía pretender ceder sin resistir, tal como sucede en Bolivia, y que demanda una articulación del movimiento indígena y gobierno para avanzar.

Sin embargo, algo que en común mantienen gobiernos de derecha y progresistas en la región es la política de desarrollo basada en las actividades extractivas (hidrocarburos y minería). Esta situación tiene sus desencuentros con el movimiento indígena que aspira a que los gobiernos progresistas mantengan la coherencia frente al capitalismo. Ecuador es un ejemplo de estos desencuentros, donde el movimiento indígena se ha opuesto a las leyes de minería y -recientemente a la ley de agua- que el gobierno de Correa pretendía aprobar y que pondría en riesgo territorios y derechos indígenas.

La situación actual del movimiento

Una mirada al interior del movimiento indígena latinoamericano es un paso necesario para visualizar los desafíos y perspectivas. Una primera apreciación es que identificamos que el movimiento indígena latinoamericano también tiene sus propias particularidades que marcan las diferencias en su nivel de influencia en las transformaciones políticas nacionales y subregionales.

En Los Andes el movimiento ha logrado cua-

jar sus alternativas, articulaciones e influencias en los procesos políticos nacionales. En la amazonía suramericana el movimiento ha recuperado su influencia con las movilizaciones indígenas en Perú que han reposicionado la lucha por la defensa de la Amazonía.

En Centroamérica los movimientos tienen para ofrecer realidades y esperanzas. Por ejemplo, Nicaragua nos enseña la posibilidad de que las autonomías indígenas consentidas por el Estado son posibles y del movimiento en Guatemala se espera que pueda consolidarse para constituirse en un actor político nacional.

Un segundo proceso que observamos son las articulaciones subregionales que a su vez se han encontrado y han empezado un diálogo hacia la construcción de una respuesta unificada de los pueblos indígenas de la región.

En Los Andes y la Amazonía los procesos nacionales se han articulado constituyéndose espacios de coordinación subregional (Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas - CAOI y a la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica - COICA). En Centroamérica el proceso de articulación tiene como referente al CICA.

El conjunto de estos actores del movimiento latinoamericano -tras un diálogo de alternativas y alianzas- llamaron a la constitución de una instancia de coordinación continental de pueblos indígenas. Llamado que fue ratificado con la declaración de la IV Cumbre Continental de Pueblos Indígenas (Puno, mayo 2009).

Las perspectivas para el movimiento

En lo inmediato el movimiento requiere repensar sus formas de lucha en un contexto de radicalización de las políticas de criminalización que los estados de tendencia neoliberal vienen implementando en la región. Estas políticas estatales buscan debilitar al movimiento indígena al distraerlo con procesos judiciales, situación que muchas veces requiere la concentración de esfuerzos en la defensa penal. En este senti-

do urge que el movimiento establezca alianzas con el movimiento de derechos humanos y activar mecanismos efectivos de protección de los derechos a nivel nacional e internacional.

Uno de los principales desafíos del movimiento indígena es responder los cuestionamientos sobre el “romanticismo” de sus alternativas y la viabilidad de las mismas. En este sentido el movimiento requiere involucrarse en procesos de debate y construcción que contribuyan con la transformación de las alternativas indígenas en alternativas para todos a través de políticas públicas interculturales que sean implementadas desde los estados. Es decir, ya no es suficiente saltar de la resistencia a la propuesta sino volver de la propuesta a la implementación de las alternativas indígenas. Este desafío también incluye a los gobiernos progresistas (Bolivia y Ecuador).

Otro desafío consiste en cómo consolidar los procesos de articulación subregional y continental sin agrandar las brechas que separan las luchas locales de las acciones internacionales y globales. El movimiento requiere coherencia en su acción local e internacional, por tanto debe nutrirse de procesos que a su vez articulen y canalicen las demandas en sus diferentes niveles. Las articulaciones subregionales a su vez requieren de diálogos que les permita madurar posiciones respecto a problemas globales que demandan la propuesta y acción de los pueblos indígenas (por ejemplo, frente al cambio climático).

Un cuarto desafío tiene que ver con la autonomía del movimiento indígena en su relación con los gobiernos progresistas y otros movimientos sociales. La autonomía del movimiento es importante para mantener la firmeza en la defensa de los derechos indígenas. Una observación que tenemos es que en Latinoamérica, independientemente que los países tengan gobiernos de derecha o progresistas, la lucha de los pueblos indígenas no parece hacer distinciones “ideológicas” cuando de defender sus derechos se trata, por ello la importancia de la autonomía. ◀

Luis Vittor es investigador peruano sobre pueblos indígenas e industrias extractivas.

15 años de articulación y lucha

Minga Informativa de Movimientos Sociales

En un acto emotivo y cargado de simbolismo realizado en Quito, Ecuador, el 23 de octubre 2009 la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC/Vía Campesina) oficializó el llamamiento a su V Congreso, a la 4ª Asamblea de Mujeres y a la 3ª Asamblea de Jóvenes que se realizarán en ese mismo país, del 8 al 16 de octubre de 2010.

Asumiendo que se trata de un “Congreso en movimiento, un proceso”, como lo caracteriza Iteivina Massioli, dirigente del Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil, una de las preocupaciones en esta fase previa ha sido avanzar en la elaboración de “una visión común de los procesos y escenarios del continente, los nuevos procesos políticos, para de esta forma definir ejes de acción que continúen nuestra histórica tarea de lucha por la transformación de la sociedad, por la soberanía alimentaria, por la defensa de la biodiversidad y la cultura de nuestros pueblos, definiéndonos como una organización que juega un papel fundamental en la construcción de una alternativa no-capitalista, en el camino y el anhelo de un futuro justo, igualitario, socialista”, como señala la Declaración emitida el 29 de abril de 2009, tras un evento realizado en Güaira de Melena, Cuba.

16

“Identificamos un momento importante en el escenario continental -precisa el documento-, que puede generar mayores posibilidades de avances en nuestros objetivos. Hay gobiernos populares que al calor de la organización y movilización de los movimientos sociales, con gran protagonismo de nuestras organizaciones del campo, asumen y concretan pasos a favor de reformas agrarias, de la soberanía alimen-

taria, de la soberanía de los bienes y recursos naturales.

También identificamos a gobiernos progresistas, que ante sus dudas, temores y compromisos con las elites dominantes, nos obligan a movilizar, presionar y generar acciones directas para forzar cambios estructurales”. Para luego acotar: “Seguiremos combatiendo y luchando contra los gobiernos neoliberales, aliados fundamentales del imperialismo yanqui, de las empresas transnacionales, y comprometidos en el marco de la actual crisis del capital, con la reestructuración y recomposición rápida de nuevos ciclos de acumulación capitalista”.

Tras esa caracterización, la CLOC establece: “Nuestras luchas sumarán fuerzas al proceso integracionista de la Alternativa Bolivariana para nuestra América (ALBA), que llevan adelante los gobiernos que la integran y los movimientos sociales populares, para lo cual requeriremos como divisa fundamental lograr la unidad de acción y la integración que el momento histórico requiere, para esto trabajaremos en garantizar la realización de la asamblea continental de los movimientos sociales”.

En esta perspectiva, en el llamamiento al V Congreso se recalca: “Las nuevas estrategias de construcción de alternativas que se conforman desde los sectores populares, campesinos, trabajadores del campo y los pueblos indígenas dentro de la interculturalidad existente en nuestras regiones, nos demandan impulsar un amplio debate y construcción de iniciativas para empoderarnos del proceso de

integración de la Alternativa Bolivariana para nuestra América (ALBA), fortaleciendo la unidad de acción y la integración que el momento histórico requiere”.

Consolidar la unidad

Junto a las banderas que la CLOC ha defendido en el curso de sus 15 años de articulación y lucha, como: soberanía alimentaria, tierra y territorios, semillas, biodiversidad, calentamiento global, biodiversidad y recursos naturales; en el proceso de este V Congreso se abordará también cuestiones gravitantes en los tiempos actuales como: la integración regional latinoamericana, la construcción de alternativas a partir de propuestas como el Buen Vivir (Sumak Kausay), la ampliación de la campaña por la No violencia en contra de las mujeres, la criminalización de las luchas sociales, la militarización del continente, entre otros temas.

El carácter del V Congreso será masivo, participativo, autónomo, propositivo, a partir de un proceso de formación en las organizaciones de base, que involucrará a millones de hombres y mujeres del campo, “con plena inclusión de las mujeres y jóvenes, garantía de nuestro presente y futuro de lucha”. Pero a la vez, asumiendo el desafío de afianzar en este proceso la alianza con los trabajadores y movimientos sociales de la ciudad, como condición para una participación organizada del pueblo en las decisiones y rumbos estratégicos.

Al respecto, Massioli señala que en el transcurso del año se impulsará un gran debate acerca “de nuestra identidad latinoamericana, de la solidaridad. Se trata de elevar el nivel de conciencia de nuestras bases sociales, para comprender la ofensiva del imperialismo; del por qué nuestras luchas tienen que ser luchas que van más allá de la tierra, de los derechos, que es una lucha de cambios sociales profundos, que tiene que acumular fuerza. Entonces fijamos esta determinación para que este año, nuestro Congreso llegue hasta las comunidades, que discutan estos te-

mas, porque tenemos cada vez más claridad de que nuestra fuerza está en el número de hombres y mujeres trabajadores del campo y de la ciudad organizados y movilizados, pero también con un gran nivel de conciencia social y política. Que se reconozca como campesino/a, como hombre/mujer del campo, como trabajador/a y que entienda que tiene que ser protagonista, sujeto de la construcción de su propia historia. Los cambios que nosotros creamos tienen que ser obra de todo el pueblo”.

“Es un momento de ampliar, fortalecer nuestra coordinadora continental con nuevas organizaciones que se han formado en cada uno de nuestros países, que son de lucha, movilizadoras, que traen fortaleza de acciones. Estamos hablando de un proceso de un año de fortalecimiento de la organización sobre la base de la formación. Un año donde vamos a intensificar las luchas y las acciones contra las transnacionales, por la tierra, por la defensa de los bienes naturales; entonces es un momento de mucha fortaleza e intensidad en la organización y de lucha”, acota.

En referencia a la 4ta Asamblea de las Mujeres, Massioli espera que ésta, al igual que todo el proceso del congreso, permita retomar y fortalecer esta discusión sobre la participación y la lucha interna del movimiento, de movilización de las mujeres y hombres. Lo cual pasa por comprender “los avances que hemos dado las mujeres en el continente, el protagonismo que las mujeres han asumido en la construcción de la lucha social, política y de la construcción de la CLOC y la VC, y un crecimiento y maduración política enorme, pues con certeza las mujeres hemos elevado el nivel político de la organización campesina en nuestro continente, por la capacidad de intervención y de traer los temas feministas al interior del movimiento campesino”.

Al respecto, la dirigente añade: “Hoy empezamos a hablar no solo de la necesidad de la construcción de nuevas relaciones sociales de género. Hemos discutido con mucha forta-

leza el tema de la paridad, que la lucha de género es una lucha codo a codo con la lucha de clase; pero más que eso, hoy empezamos una reflexión acerca del feminismo. Y a decir que es imposible pensar en la construcción del socialismo sin hablar del feminismo, como esta propuesta política que va más allá en la búsqueda de la construcción de la igualdad, de la justicia, de la participación efectiva y el protagonismo de las mujeres. Esto es un reflejo del acumulado en estos años y de la experiencia del movimiento de mujeres y de la lucha en nuestras organizaciones”.

"No Más Violencia a las Mujeres del Campo"

Un referente importante de este proceso será la Campaña "No Más Violencia a las Mujeres del Campo" impulsada por La Vía Campesina (a nivel mundial) y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo -CLOC- (a nivel continental), cuyo lanzamiento tuvo lugar el 25 de noviembre de 2009, tras cerca de cuatro años de preparación.

Juana Ferrer de la Confederación Nacional de Mujeres del Campo (CONAMUCA) de República Dominicana explica que se tomaron un tiempo porque fue preciso “definirla, coordinarla, discutirla con las organizaciones, no solamente

con las organizaciones de mujeres, pues no es una campaña de las mujeres: es una campaña de las mujeres y los hombres de la Vía Campesina”. Pero si bien es de conjunto, por ser quienes más sufren las diferentes formas de violencia, las mujeres asumen que por ahora son ellas quienes tienen que impulsarla, con la convicción de que poco a poco se convertirá en una campaña de toda la sociedad, porque ésta se inscribe en la construcción de una sociedad de justicia y de igualdad.

Se han definido dos dimensiones para la campaña: la una, hacia afuera para denunciar, para exigir que los Gobiernos asuman esta situación como una problemática importante, para forjar alianzas con otros sectores del movimiento popular, como la Marcha Mundial de las Mujeres; y la otra hacia el interior de las organizaciones, “porque sino trabajamos al interior de nuestras organizaciones, no tiene sentido”, señala Ferrer. Es por eso que hemos “diseñado un proceso, y estamos trabajando, en la formación y sensibilización”, acota.

Con este arranque y disposición, aquilatado en 15 años de luchas y acumulación organizativa, todo parece indicar que este “Congreso en movimiento” llega en el momento oportuno para dar un importante impulso a las corrientes de cambio que están disputando la suerte futura de nuestra América. ☞

La unidad de los movimientos...

viene de la página 5

18 mericanas de agroecología (IALA), la escuela latinoamericana de medicina (ELAM), iniciativas de comunicación alternativa. También hay una agenda concreta de movilizaciones en solidaridad con el pueblo de Honduras, para derrotar el golpe de Estado; contra la instalación de bases militares en Colombia y en otros países, y en solidaridad con el pueblo de Haití, exigiendo a los gobiernos que retiren las tropas invasoras de la Minustah.

Es esta historia, llena de episodios y esfuerzos aun desconocidos, pero que quedan grabados en la memoria y en la subjetividad de los pueblos, la que está vibrando en los sueños actuales de constitución de la ALBA. Es el mismo Che, el que combate en Bolivia acompañando las iniciativas emancipatorias del pueblo -que reivindica al mismo tiempo a los líderes de la lucha contra la colonización y por la independencia: Bartolina Sisa, Tupac Katari... y los sueños de todos los compañeros y compañeras caídas en las batallas por la primera y la segunda independencia latinoamericanas. ☞

Época de cambios y de crisis:

El aporte de las mujeres es clave

Nalu Faria

La Marcha Mundial de Mujeres (MMM) en conjunto con otras organizaciones se constituyó como un campo crítico del movimiento de mujeres que construyó una amplia movilización en el proceso de lucha contra el libre comercio, principalmente contra el Área de Libre Comercio de las Américas y la Organización Mundial de Comercio. Esta actuación se basó en un análisis de que el predominio del mercado en el neoliberalismo reforzó las desigualdades de género y buscó mostrar la centralidad de las relaciones de género para el sostenimiento de ese modelo. Fue fundamental retomar un discurso de crítica global al capitalismo y al patriarcado y también a la forma cómo se refuerzan y se alimentan mutuamente.

En ese proceso, el sistema profundizó la división sexual, incluso como estructurante de la división internacional del trabajo. Los análisis de la economía feminista incorporan la división sexual del trabajo y, al llamar la atención sobre el campo de la reproducción, denominado producción del vivir, permite dilucidar la interconexión entre las esferas de la producción y la reproducción. Uno de los pilares del neoliberalismo es la utilización del tiempo de las mujeres como variable de ajuste, o sea, es considerado elástico, un recurso inagotable. Esto, sumado con la no responsabilización del Estado y de los hombres con este trabajo, ha producido una crisis de los cuidados.

Un primer aspecto de ese posicionamiento fue la recuperación de la agenda económica por parte de las mujeres. Ese fue un punto muy im-

portante una vez que el neoliberalismo redujo la agenda de las mujeres solo al campo de lo social. Esa estrategia posibilitó visibilizar las contribuciones de las mujeres en relación a la economía, su rol protagónico y, por lo tanto, mostrar que la inserción de las mujeres en este terreno no era sólo para demandar lo que nos hacía falta. Ello significó luchar por el reconocimiento del estatus económico de la reproducción, pero a la vez hubo la necesidad de romper con la línea divisoria impuesta por el neoliberalismo entre lo económico y lo social.

Este análisis es crucial para problematizar varias cuestiones fundamentales en el debate de otro paradigma que tenga como eje central a la sostenibilidad de la vida humana.

El debate sobre la mercantilización fue central para impulsar una amplia movilización de las mujeres, una vez que en el neoliberalismo se expandió la mercantilización de la vida y del cuerpo de las mujeres, que también fue marcada por la dimensión de clase. En todo el mundo, fue sobre los hombros de las mujeres que recayó una enorme cantidad de trabajo, con el debilitamiento de las políticas sociales. Es parte de ese proceso lo que muchas estudiosas llaman de globalización de los servicios del cuidado, que se refiere al gran contingente de mujeres que migran de los países del sur a los del norte para trabajar como empleadas domésticas y cuidadoras en general.

A partir de un posicionamiento contra la mercantilización del cuerpo y de la vida de las mujeres, la MMM y sus aliadas construyeron un posicionamiento global de crítica al modelo. En ese camino, las mujeres se posicionaron

Nalu Faria, feminista brasileña, integrante de la Marcha Mundial de Mujeres.

como sujetos activos en la disputa por la construcción de alternativas generadoras de igualdad y por lo tanto, al reafirmar la importancia de las mujeres, intervenir en el conjunto de temas estratégicos en la coyuntura.

Los debates planteados alrededor de las alternativas de integración parten de la crítica al mercado como organizador de las relaciones sociales. Por lo tanto, más allá de solo pensar en la recuperación de nuestros recursos y su redistribución, se requiere debatir sobre el modelo que queremos construir y, por lo tanto, un debate sobre el modelo de producción, reproducción y consumo.

América Latina y el Caribe: una región en cambio

La resistencia al neo-liberalismo en los años 90 organizó un campo social que derrotó el ALCA y eligió gobiernos progresistas. Hay una visión bastante consensuada sobre los cambios coyunturales progresistas en la América Latina y el Caribe, incluso considerando que en varios países se mantienen procesos conservadores, ligados al imperialismo estadounidense. Este momento de cambios replantea esperanzas y utopías de construcción de un proyecto de emancipación de nuestros pueblos.

Aquí se encuentran algunos de los principales procesos de resistencia a las políticas neoliberales que estuvieron vigentes en las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado. Hay incluso una amplia evaluación de que actualmente vivimos una situación extremadamente favorable en términos de posibilidades de construcción de un proyecto emancipatorio.

Es en esa coyuntura que se replantea el tema de la integración regional como alternativa y se formulan propuestas más profundas como la cuestión del socialismo del siglo XXI, el buen vivir o vivir bien, que recogen la visión de nuestros pueblos originarios y los acumulados y aportes de nuestro proceso de lucha. Tenemos en cuenta que ese proceso está lleno de contradicciones para la superación de vi-

siones desarrollistas.

La relación con la crisis

Desde el período de la hegemonía neoliberal los movimientos sociales denunciaban la crisis de ese modelo y de su insostenibilidad, una vez que ese modelo se sostiene en la destrucción y depredación de la naturaleza y sus bienes. Han sido más de dos décadas de hegemonía de la globalización neoliberal que alteró profundamente la relación capital-trabajo, profundizando la concentración de la riqueza y las desigualdades, incluso en el interior de la clase trabajadora.

Cuando en el 2008 la crisis financiera se visibilizó, representó una crisis para el capital financiero y especulativo. Pero planteó dudas sobre el proceso latinoamericano y ello estaba ligado a determinadas condiciones de cómo se daban las relaciones económicas en la región a partir del comercio internacional y de su inserción en el proceso de globalización.

Particularmente estaba ligado a los precios de los principales productos para exportación en la región, tanto en términos de commodities como de los recursos naturales. Ello significó que la región tuvo un crecimiento económico estable desde 2003 y hubo una pequeña recuperación del empleo formal y una disminución de las desigualdades. Sin embargo, uno de los límites es que ese crecimiento estuvo vinculado a un marco de reprimarización de la economía y de mantenimiento del enfoque extractivista. Con la crisis, la tendencia hacia la baja abrupta en el precio de esos productos impactó en la balanza comercial de los países de la región. Pero a lo largo de estos meses, lo que se ha evidenciado incluso en estos aspectos, es que el impacto de la crisis no se dio exactamente como se preveía y hay diferentes situaciones en los países de la región.

El debate de los movimientos sociales y de mujeres señala que la crisis puede ser vista como un riesgo, pero también como oportunidad. La crisis abre un espacio más grande en la socie-

dad para la crítica al neoliberalismo por los impactos que causó, pero también por su fracaso como modelo. Por otro lado, la gran amenaza para los pueblos es que las alternativas económicas, políticas y sociales sigan las recetas anti-crisis presentada por varios gobiernos y organismos internacionales, que en verdad son más de lo mismo. En el caso de las mujeres, hay el riesgo de que refuncionalicen en lo que se considera su rol tradicional. O sea, a partir de un discurso de positivación de lo femenino y de las mujeres como buenas gestoras de los recursos de las familias, se afirma que la forma de contener la crisis es invertir en las mujeres. Ya parecen los estudios que dicen que es importante invertir en las mujeres, pues, mientras ellas destinan el 90% de su ingreso a la familia, los hombres destinan solo el 35%.

Una visión anticapitalista de la crisis pasa por cuestionar el actual modelo de producción y consumo y ello implica discutir qué tipo de empleo nos interesa. Las feministas han afirmado la importancia de mirar la economía real, lo que significa considerar no solo la producción sino también la reproducción. En este momento hay la oportunidad de tener una visión ampliada que reconozca las diversas relaciones de trabajo y las formas de producción y comercialización fuera del modelo hegemónico, como la producción indígena, agrícola y artesanal y la economía solidaria. Es necesario democratizar las decisiones económicas para debatir y alterar profundamente el modelo de producción y consumo que alimentan las ganancias de los capitalistas. Es del diálogo entre Estado y sociedad desde donde se puede gestar las alternativas para la crisis y no de la relación entre Estado y sistema financiero. La dimensión internacional de la crisis y su profundidad indican que las salidas no se darán en un solo país, sino desde las relaciones solidarias entre las naciones.

Las alternativas de integración en curso

Tenemos diferentes situaciones en el conjunto de los países. Mas es innegable que el cam-

po progresista logró crear condiciones inéditas en la región para la definición de políticas regionales y de nuevas relaciones entre los países. Un ejemplo es la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y su rol protagónico en la defensa del gobierno soberano de Bolivia el 2008, cuando se intentó un golpe desde la derecha.

Tenemos hoy el desafío de avanzar y construir propuestas comunes en el continente, respetando que hay un proceso. Para ello, en este momento, debemos avanzar en el debate con nuestros pueblos para que sea un proyecto asumido por amplios sectores, ya que la disputa con las élites seguirá siendo dura y pasa por la disputa con el capital financiero y las transnacionales. El otro reto es profundizar nuestras propuestas de alternativas de integración para el debate con los gobiernos que exigirá mucha movilización y presión no solo por las contradicciones que hay en la relación con los gobiernos, sino porque hay mucho por reconstruir en el camino hacia un proyecto de emancipación y soberanía de los pueblos.

La recuperación de experiencias, luchas y conocimientos de las mujeres es clave en ese proceso y la contribución de las mujeres con respecto a la construcción de soberanía alimentaria es ejemplar.

Para que las alternativas realmente sean generadoras de igualdad deben tener como eje estructurante la cuestión de la soberanía y autodeterminación de los pueblos, en una perspectiva de igualdad entre mujeres y hombres, por lo tanto debe ser antipatriarcal, antirracista, anticapitalista y en armonía con la naturaleza. Las propuestas que trabajamos se concretizan alrededor de cuatro aspectos centrales: 1) recuperar la centralidad del trabajo como base de la economía, 2) la soberanía alimentaria reconociendo a las mujeres como sujetos, 3) garantizar la soberanía, autodeterminación y autonomía para el cuerpo de las mujeres y 4) recuperar y ampliar el sentido público del Estado, con la democratización de

10 años de lucha contra la dominación de la deuda:

El camino recorrido y los desafíos hoy

Pablo Herrero

En noviembre de este año, *Jubileo Sur* cumplió 10 años de lucha por la anulación de la deuda externa y la reparación de las deudas históricas, sociales y ecológicas, generadas por el pago de los pasivos financieros y la implementación de las políticas de las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) y el capital concentrado.

Es un momento propicio para hacer memoria del camino recorrido, de los aciertos y errores en la lucha encarada y, sobre todo, de cómo enfrentar los desafíos que se presentan en una región en la que están en marcha procesos de cambio. Un balance que surge en medio de una crisis sistémica, que pone al desnudo, como pocas veces en la historia, las miserias de un capitalismo que llega a poner en peligro la vida misma del planeta.

Sí a la vida, No a la deuda

En enero de 1999, se realizó en Tegucigalpa, Honduras, el I Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre la Deuda Externa. Fue un espacio que recogió, de alguna manera, el espíritu de los movimientos de resistencia a la explotación económico-financiera de la década de los `80. El endeudamiento -propiciado por los petrodólares y el aumento unilateral de las tasa de interés- hicieron estallar una crisis que se diseminó como reguero de pólvora por América latina. En 1985, Fidel Castro llamó al no pago de la deuda, denunciando que ya había sido pagada varias veces y proponiendo una moratoria unilateral de los países endeudados.

El encuentro permitió avanzar en una nueva articulación continental de cara al Jubileo del

año 2000, cuando el tema de la deuda externa volvía a ocupar un lugar preponderante en la agenda política de varios movimientos. Así surgió la Coalición Latinoamericana y Caribeña Jubileo 2000. A partir de las coincidencias políticas entre varias organizaciones sobre el rol de dominación que cumplía la deuda, dentro de un marco de análisis integral de la situación, se fue gestando el núcleo de lo que posteriormente sería *Jubileo Sur* en las Américas.

En la declaración de Tegucigalpa, se denunció que la deuda externa era impagable, ilegítima e inmoral. *"Es imposible de pagar, matemáticamente no hay fórmula para hacerlo. [...] Es ilegítima porque se originó en buena medida por la decisión de gobiernos dictatoriales, no elegidos por el pueblo. La mayor parte de ella no se usó en beneficio del pueblo al que hoy se pretende obligar a pagar. [...] Es inmoral pagar la deuda externa, porque para hacerlo los gobiernos de nuestros países tienen que destinar un altísimo porcentaje del presupuesto del Estado, afectando principalmente los programas sociales, los salarios de los trabajadores y trabajadoras, generando desempleo y afectando gravemente el funcionamiento de la economía"*, se afirmó.

No debemos-No pagamos

En noviembre de 1999, apenas una semana antes de la batalla de Seattle, durante la I Cumbre Sur-Sur que se celebró en Gauteng, Sudáfrica, se fundó la Red tricontinental *Jubileo Sur*. Un espacio que nucleó a organizaciones políticas, sociales, ecuménicas y de derechos humanos de América latina y el Caribe, África

ca, Asia y el Pacífico, que desde una perspectiva política, ideológica y cultural propia de los pueblos del Sur se planteó lograr un nuevo milenio libre de deudas y dominaciones. Su primera acción coordinada se había dado en la Cumbre del G7, en Colonia, articulando una estrategia para exigir la anulación del 100% de la deuda reclamada a los países del Sur. Esto puso en evidencia las diferentes estrategias dentro de la Campaña Jubileo 2000.

Durante la Cumbre Sur-Sur se denunció que *"la deuda externa más que un problema económico y financiero es un instrumento de dominación política e ideológica que sirve para la explotación y el control de nuestros pueblos y recursos por parte de quienes concentran el poder en el sistema capitalista"*. Este planteo político acarrió una diferencia fundamental con las campañas de Jubileo en los países del Norte, que pregonaban el perdón de las deudas pero no apuntaban a la denuncia de fondo sobre las relaciones desiguales de poder entre el Norte y el Sur.

En la consigna No debemos-No pagamos se resumió claramente la posición frente al reclamo de una deuda que no era tal. Porque fue constituida sin ningún tipo de consulta y en muchos casos fuera de los marcos legales vigentes, favoreciendo sólo los intereses de las elites nacionales y el capital concentrado. En aquel encuentro, *Jubileo Sur* afirmó que *"un examen cuidadoso de los orígenes, desarrollo, efectos y consecuencias de esta deuda no puede llevarnos a conclusión alguna distinta. Por ende rechazamos el saqueo continuo del Sur perpetrado por medio del servicio de una supuesta deuda"*.

Una década más tarde de aquellos dos hechos -el Encuentro Latinoamericano y Caribeño y la I Cumbre Sur-Sur- las definiciones políticas allí discutidas y asumidas encuentran una gran vigencia frente a la situación de endeudamiento de nuestros países. Las recetas presentadas como la gran solución a los problemas de la deuda, como los programas de alivio o reducción para los países altamente endeudados,

fracasaron rotundamente, como lo denunció *Jubileo Sur* en su momento.

Sostuvimos que *"estas iniciativas son engañosas y están siendo utilizadas por el Norte para confundir, captar y desmovilizar a personas y organizaciones en todo el mundo, quienes están preocupadas por este problema [...] Los pueblos del Sur no exigimos un alivio de parte del Norte sino la restitución y reparación de los profundos daños económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales cometidos contra nuestros países y pueblos a través de siglos colonización y neocolonización"*.

El problema de la deuda ya no pasaba por la capacidad de pago, ni por perdonar algo que supuestamente se debía, sino por el control geopolítico, económico, social y cultural que ejercía sobre nuestros pueblos. A partir de esta posición se fueron tejiendo alianzas estratégicas con organizaciones que compartían la visión de reparación de las verdaderas deudas generadas. Esto permitió ampliar la base de la red y desarrollar diferentes experiencias que acumularon visibilización, movilización y fortalecimiento de las campañas nacionales.

Durante el I Foro Social Mundial realizado en Porto Alegre, Brasil, se constituyó formalmente la Red Jubileo Sur/Américas, integrada por organizaciones de América latina y el Caribe que comparten el posicionamiento y análisis político sostenido sobre el papel de la deuda financiera y la exigencia de reparación de las deudas históricas, sociales y ecológicas.

Jubileo Sur se proponía aportar, desde su trabajo específico sobre la deuda a la construcción de ese otro mundo posible que empezaba a soñarse, después de una larga década neoliberal donde se había impuesto el fin de la historia y el pensamiento único. El Foro Social oxigenó y potenció las luchas de los distintos movimientos que habían surgido como una respuesta a la globalización imperante. El levantamiento zapatista en 1994 fue el inicio de un movimiento global que se puso de relieve con las manifestaciones de Seattle y del cual *Jubileo Sur* fue parte.

En enero de 2002, en el II FSM se llevó adelante el Tribunal Internacional de los Pueblos sobre la Deuda, una de las primeras iniciativas que impulsó *Jubileo Sur* junto a otras redes, como la Marcha Mundial de las Mujeres y la Alianza de los Pueblos del Sur Acreedores de la Deuda Ecológica, entre otras.

El Tribunal recogió los casos, denuncias y testimonios de organizaciones y movimientos de más de veinte países del Sur, poniendo de manifiesto distintos aspectos de la ilegitimidad y la ilegalidad de la deuda externa, contribuyendo a una primera sistematización. Así se fue articulando una matriz común que visualizaba las causas del endeudamiento de los países del Sur y permitía sostener con mayor fundamento las denuncias realizadas sobre el rol de dominación que cumplía la deuda.

A la vez, Jubileo Sur/Américas se involucró fuertemente en la Campaña Continental contra el ALCA, entendiendo que la deuda externa, el libre comercio y sus expresiones continentales, como el ALCA y los Tratados de Libre Comercio y la Militarización y criminalización de los movimientos sociales, eran tres ejes de un mismo plan integral de sometimiento.

Se sostenía que *"los tres [ejes] están al servicio de objetivos que se resumen en la subordinación monetaria del continente bajo el dólar de Estados Unidos, el saqueo, el control y el usufructo de nuestros recursos naturales y genéticos y de nuestras riquezas por las empresas transnacionales, la anexión productiva y comercial de nuestras economías y el dominio geopolítico del continente"*.

La participación en la lucha contra el ALCA, tal vez uno de los mayores eventos de movilización y articulación popular en la historia del continente, fue una rica experiencia, que permitió relacionar la situación de la deuda con otras problemáticas y tener una visión integral de la estrategia de dominación imperialista. La gran resistencia de los movimientos sociales logró detener la avanzada del ALCA. En la Cumbre de Mar del Plata, en 2005, muchos

festejaron su entierro. Pero de todas maneras se avanzó con acuerdos bilaterales o subregionales que se regían con las reglas del libre comercio.

Somos los pueblos los acreedores

Veinte años después del llamado de Fidel Castro a no pagar la deuda, *Jubileo Sur* convocó a la II Cumbre Sur-Sur en la ciudad de La Habana. Consiente de la importancia de reivindicar este hito en la historia de la lucha contra la deuda, en la declaración final del encuentro resaltó que *"los pueblos del Sur somos los verdaderos acreedores de una masiva deuda ecológica, moral, social, financiera e histórica; deuda que se ha acumulado a lo largo de los últimos siglos, durante la larga historia de colonización, y que continua acumulándose como consecuencia del continuo saqueo y explotación de nuestros recursos, de nuestros pueblos, de nuestro trabajo y de neutras economías"*.

Plantear una estrategia, como la que los pueblos del sur son acreedores, rompe con la lógica imperante y logra deshacer el lugar que continuamente se le asignaba a los pueblos, el de eternos deudores. Dar vuelta a la situación pone las relaciones en su justo lugar y plantea alternativas para llegar a la justicia frente a la impunidad que gozan los verdaderos deudores.

Son el Norte, las Instituciones Financieras Internacionales, las empresas multinacionales, las elites y los gobiernos cómplices del Sur y el capital concentrado, quienes deben resarcir al Sur global por las históricas deudas generadas y los crímenes de la deuda cometidos a lo largo de la historia, que tantas vidas se cobraron.

Auditaría ya

En ese camino de reparaciones, *Jubileo Sur* propició desde un primer momento las auditorías integrales y participativas como un medio para poner al descubierto la ilegitimidad de la deuda. Entendiéndolas como un instrumen-

to pedagógico de sensibilización, educación y movilización popular. Su realización constituye una herramienta para el fortalecimiento y articulación de los procesos tendientes a plantear el fin de los servicios y el no-pago, poniendo de manifiesto la ilegitimidad y las consecuencias del desembolso de la deuda.

El proceso de auditoría llevado adelante en el Ecuador fue un paso fundamental para todo el movimiento de resistencia a la deuda. Porque concretizó una vieja demanda y puso de manifiesto que existen otros caminos para encarar la situación. Estas posibilidades que se abren de empezar a construir alternativas soberanas de financiamiento al neoliberalismo, dependerá de la capacidad de los movimientos sociales de incidir en escenarios concretos donde se disputa la vieja política con las luchas, resistencias y esperanza de quienes creen en otra realidad posible. Tal vez este sea uno de los aprendizajes que nos deja el proceso de auditoría ecuatoriana.

Los desafíos hoy

Después de haber resistido la década neoliberal de los '90, de haber enfrentado el plan de anexión del Imperialismo y de ser artífices de la caída uno a uno de los gobiernos que propiciaron el endeudamiento y la precarización de la vida de millones de personas, los movimientos sociales enfrentan hoy una nueva disyuntiva. Frente a los cambios que se vienen llevando adelante en la región, cómo aportar desde las resistencias a la construcción de verdaderas alternativas de cambio. Se abre así la oportunidad histórica para avanzar en la concreción de opciones de integración que apunten hacia una nueva arquitectura financiera, como la concreción de un verdadero Banco solidario del Sur al servicio de los derechos de los pueblos y la naturaleza o la posibilidad de contar con una moneda única que saque del centro de la escena al dólar como moneda de intercambio. Pero a pesar de los logros y avances, miles de personas siguen sufriendo los impactos concretos del pago de la deuda por parte de gobiernos que continúan descono-

ciendo su manifiesta ilegitimidad e ilegalidad, a pesar que en muchos casos existen fallos judiciales que así lo comprueban. A pesar de los reiterados flujos de considerables sumas de dinero, como en el caso de Argentina, Brasil y Uruguay que pagaron por adelantado y de una sola vez la deuda reclamada por el Fondo Monetario Internacional, vemos cómo se sigue incrementando la deuda día a día a pesar de las "alternativas de desendeudamiento" para resolver esta situación.

A eso se suma al desproporcional aumento de la deuda interna, que se produjo en estos últimos años, lo que nos lleva a enfrentarnos a un escenario, que es necesario analizar y trazar nuevas estrategias de cómo encararlo.

Esto dentro del marco de la crisis del capitalismo que estamos viviendo y cuyas consecuencias no tenemos noción hasta donde pondrán alcanzar. Nuestros gobiernos se están endeudando nuevamente para afrontar la crisis y las Instituciones Financieras, uno de los pilares de la crisis desatada, se preparan para prestar nuevamente créditos, que en muchos casos se irán en pagos de vencimiento de servicios e intereses de deuda, alimentando un nuevo círculo vicioso.

Nunca antes se desembolsó tanto dinero para salvar al sistema. Los que ayer se oponían a que el Estado cumpla un rol regulador e intervenga en la economía, son hoy los principales impulsores que el Estado rescate a las empresas y bancos privados.

Frente a esta crisis sistémica, fruto de la relación con otras crisis que se han desatado como la energética, alimenticia, climática, financiera, hoy más que nunca es propicio exigir el **no-pago de las deudas ilegítimas** y el redireccionamiento de los recursos que se van en servicios e intereses para solventar la inversión social y garantizar los derechos humanos y ambientales de los pueblos. ☞

Pablo Herrero es integrante de Jubileo Sur.
www.jubileosuramericas.org

La democratización de la comunicación:

Señales favorables

Oswaldo León

Se rompió el encanto y el tema tabú de la comunicación ya hace parte del debate público en prácticamente todos los países del continente. En varios de ellos, los gobiernos ya han asumido la necesidad de establecer normativas legales para democratizar el sector, haciéndose eco de las demandas que en este sentido han venido impulsando colectivos sociales y ciudadanos. Esta es, posiblemente, una de las expresiones más claras de los aires de cambio que soplan en la región.

“Sin democratización de la comunicación, no hay democracia” fue una proclama que nació de grupos activistas e intelectuales -particularmente de quienes abordan el tema desde la economía política de la comunicación- al calor de los procesos de retorno constitucional registrados a inicios de los '80. Una de sus primeras demandas: que los medios de comunicación dispongan espacios para poder debatir su rol y responsabilidad social. Imposible.

Años después, se expanden e imponen las políticas neoliberales que entre otras cosas dan paso a una mayor concentración monopólica y oligopólica mediática. En tales condiciones, dar paso a tal debate, un imposible mayor. Es más, la sola posibilidad de proponerlo prácticamente resultaba ser una amenaza a la “libertad de expresión”.

26

Cuando, ante la incapacidad del neoliberalismo de resolver los problemas que prometió hacerlo -y que por el contrario los agravó- el mapa político cambia de color, paulatinamente va cobrando fuerza esa demanda básica de abrir el debate sobre los medios de comunicación y sus responsabilidades sociales. Y el imposible se revierte: los medios del establecimiento se atrincheran en el sentido patrimo-

nialista de la “libertad de expresión”, a partir del cual tratan de imponer un gran monólogo, apoyándose en la tradicional auto-referencia que entre ellos han establecido, tanto nacional como internacionalmente; pero resultan rebasados por un proceso de democratización que aspira garantizar como mínimo la pluralidad y diversidad informativas, abriendo y asegurando condiciones para que los sectores sociales tradicionalmente excluidos puedan irrumpir en tal espacio. Y es así como el debate está abierto.

Hacia nuevas normativas

Entre las tareas pendientes que por décadas los colectivos de izquierda y, en general, el campo popular han tenido dificultades para descifrar, se encuentra la relativa a la comunicación. Situación que los ha llevado a moverse entre la condena y la fascinación respecto a los medios masivos de difusión, aunque en términos reales con la preeminencia de esta última por consideraciones pragmáticas circunscritas al “posibilismo mediático”, para -como la política correcta indica- asegurar visibilidad pública.

Cuando estas fuerzas comienzan a conquistar espacios de gobierno, sin agenda propia en materia de comunicación, esa lógica pragmática les ha conducido a tratar de establecer acuerdos -tácitos o implícitos- con los magnates de esos medios de difusión como fórmula de entendimiento de una especie de “no agresión”. Pero como los cambios ponen en juego intereses, tarde o temprano tal fórmula termina por develarse inviable, más aún cuando de por medio existen actores sociales exigiendo la democratización de la comunicación.

El primer sacudón se dio en Venezuela, cuando el fallido golpe de Estado contra el presidente Hugo Chávez en abril de 2002 demostró que un eje principal de la intentona radicó en el manejo mediático de los grandes medios de difusión. Es a partir de este acontecimiento que el mandatario venezolano “reconoce” la existencia de medios alternativos y comunitarios que, entre otros factores, jugaron un rol clave para impedir que se rompa el hilo constitucional.

A partir de allí se abre otra historia, que da lugar al tratamiento de la “Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión” (conocida como ley Resorte), sancionada en diciembre de 2005 y a políticas para fomentar medios públicos y comunitarios; pero también, a una persistente y abrumadora campaña nacional e internacional en contra del mandatario venezolano por parte de los grandes conglomerados mediáticos, cuyo mensaje se encubre en la defensa de la libertad de expresión para decir “no toquen a nuestros negocios”.

En Ecuador, el 28 de septiembre de 2008 el electorado aprobó la nueva Constitución que recoge la voluntad de cambio y anhelos acumulados de la gran mayoría de la población para alcanzar transformaciones estructurales. Entre los logros constitucionales consta el reconocimiento de la comunicación como un derecho humano fundamental, como parte de los Derechos del buen vivir. Los Derechos de la Comunicación e Información consagrados establecen un marco inédito para avanzar hacia una profunda democratización del sector.

Por mandato constitucional, en la Asamblea Nacional se encuentra en trámite la aprobación de la Ley de Comunicación que habrá de desarrollar lo estipulado en la Carta Magna. Para su tratamiento se presentaron tres proyectos: uno desde la oposición, otro desde el oficialismo y el del Foro Ecuatoriano de la Comunicación. El resultado final aún es incierto por el ambiente de intimidación que han logrado montar los grandes medios empresariales.

Tras el fallido esfuerzo inicial de cuestionar la elaboración misma de la Ley, estos sectores han desencadenado una gigantesca campaña para descalificarla de antemano: antes siquiera de que la comisión encargada inicie el tratamiento ya fue tildada de “ley mordaza”, de “dictatorial” y así por el estilo. En las circunstancias, bajo la batuta de tales medios de difusión, la dispersa oposición aspira hacer del rechazo a la ley un mecanismo para reagruparse y disputar las calles, con miras a, en un primer momento, dilatar su procesamiento para que la normativa elimine o reduzca al máximo las disposiciones que puedan afectar a sus particulares intereses.

Con un sentido también de reagrupar fuerzas y esfuerzos, redes de comunicación, gremios periodísticos, movimientos sociales y populares, y organizaciones de derechos humanos han hecho pública su condena a “la campaña mediática de los grandes grupos empresariales de la comunicación”, al tiempo de insistir en que la conceptualización de la Ley se sustente en la defensa irrestricta de la libertad de expresión y del derecho a recibir información verificada y plural; derecho a la rectificación; distribución en tres tercios de las frecuencias de radio y televisión entre los sectores público, privado y comunitario; prohibición de concentración de frecuencias y monopolios mediáticos; producción nacional y local desde la diversidad cultural y geográfica; acceso universal a las tecnologías de información y comunicación; institucionalización de la defensoría del público; distribución equitativa de la publicación estatal; reversión de frecuencias obtenidas ilegítimamente. Así las cosas, los días que están por venir se anuncian muy agitados.

Al igual que en Ecuador, los poderes mediáticos bolivianos -y por supuesto los partidos de oposición- no han escatimado estrategia alguna para desvirtuar tanto la gestión del gobierno presidido por Evo Morales como el nuevo texto constitucional que entró en vigencia el 7 de febrero de 2009. Por el bloqueo de las fuerzas de derecha en el Senado, poco o nada se ha

traducido dicho texto en normas legislativas. El arrollador triunfo alcanzado por Evo Morales y su partido el MAS en las elecciones del 6 de diciembre de 2009, abre un nuevo escenario en el cual, como ya anticipó el mandatario, acelerará “el proceso de cambio”. En tal sentido, la legislación para dar cuerpo al reconocimiento constitucional del derecho a la comunicación e información, obviamente encontrará su curso en un período inmediato. Toda vez, lo anterior no ha impedido para que régimen impulse medidas para reforzar los medios públicos y fomentar medios comunitarios, como la red de radios indígenas, entre otras.

Tras un amplio debate a nivel nacional, el 10 de octubre de 2009 el Senado argentino aprobó la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que pone término a la norma que había regido en esta materia desde la dictadura militar. Siendo que uno de los propósitos de la Ley apunta a la desmonopolización del sector, los grandes conglomerados, articulados por el poderoso grupo Clarín, no solo que ignoraron el debate que se realizó durante siete meses, sino que activó una campaña demoledora para bloquear tal iniciativa. En el recuadro adjunto se revisa este proceso con mayor profundidad.

Entrevista a Néstor Busso

La Ley tiene avances significativos

En su condición de presidente del Foro Argentino de Radios Comunitarias, Néstor Busso jugó un rol de primera línea en el proceso seguido para la aprobación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Precisamente por ello, los integrantes del recientemente creado Consejo Federal de Comunicación acordaron asignarle la presidencia. Busso, quien es también vicepresidente de ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, nos respondió así.

- ¿Desde el punto de vista del movimiento por la democratización de la comunicación, cuáles son las principales conquistas plasmadas en la Ley?

La Ley recoge las propuestas de radioemisión democrática que creamos hace más de cinco años, y que las presentamos como los 21 puntos básicos por el derecho a la comunicación. Todos y cada uno de estos puntos han sido recogidos. Primero, considera a la comunicación como un derecho humano. Al espectro radioeléctrico, un bien social. Reserva el 33% de las frecuencias para el sector social o no lucrativo. Impide los monopolios, poniendo límites a la propiedad de los medios. Crea una autoridad federal con fuer-

te participación de la sociedad civil a través del Consejo Federal de Comunicación integrado por 38 personas; están todos los sectores involucrados. Crea también un sistema de medios públicos con un consejo asesor con participación muy amplia de la sociedad civil. La ley tiene un capítulo destinado a la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Otro capítulo está destinado a la protección de personas con discapacidad o con capacidades diferentes. Tiene avances muy significativos y ya estamos en el periodo de conformación de los respectivos organismos que crea la ley. Se ha iniciado la marcha y esto implica, por un lado, fortalecer y crear nuevos medios comunitarios, populares, de la sociedad civil, de las organizaciones sociales; por otro, fortalecer los medios públicos y también poner algunos límites para que los grupos que hoy actúan en forma oligárquica o monopólica se desvinculen o se deshagan de los medios que hoy tienen, cumpliendo los límites que marca la ley.

-¿Cómo se dio a la participación social en este proceso?

El debate de la ley generó debates sobre el rol

Si bien al inicio del segundo mandato del presidente Lula da Silva en Brasil se proclamó que una de sus prioridades sería dar paso a una reforma en materia de medios de comunicación, no fue sino a fines de enero de 2009, en el marco del Foro Social Mundial realizado en la ciudad de Belem, que el mandatario anunció la realización de “una gran conferencia sobre comunicación”.

La iniciativa fue oficializada el 17 de abril como 1ª Conferencia Nacional de Comunicación (CONFECOM), que tendrá lugar del 14 al 17 de diciembre 2009 en Brasilia. Para el efecto se han establecido tres ejes temáticos:

de los medios. Está instalado en Argentina ese debate, está instalado en la calle, está instalado en el pueblo. Ayudó a esto la campaña descarada y mentirosa de los grandes medios en defensa de sus intereses, pues la mayoría de la gente pudo ver como mienten cotidianamente. Entonces eso generó movilización general, movilización social, militancia, debate, muchísimos foros, encuentros, seminarios, talleres por todo lado hablando sobre comunicación y derecho a la comunicación, movilización en defensa de la ley. Fijate que la ley se aprueba en la madrugada de 10 de octubre en el Senado de la nación, cuando en la calle éramos 40.000 personas movilizadas en apoyo de la ley, frente del edificio del Congreso. Algo que no salió en ningún medio, por supuesto. Ni un segundo de la televisión tuvimos.

De modo que hubo un proceso de movilización social muy importante. Para entender eso hay que saber que la Presidenta de la nación presentó una propuesta de ley en marzo de este año. Y la puso al debate público, organizando foros en distintos lugares del país. Se hicieron 28 foros para debatir esta propuesta de ley. La propuesta original tuvo unas 200 modificaciones en el texto. Y con estas modificaciones la Presidenta envía en proyecto al Congreso de la Nación. Y en el debate en este recinto todavía hay audiencias

“producción de contenido”, “medios de distribución” y “ciudadanía: derechos y deberes”, los cuales abarcan 56 subtemas. Mientras que para su organización se conformó una Comisión integrada por representantes de tres sectores: movimientos sociales, organizaciones empresariales y gobierno. En la fase preparatoria, los grandes conglomerados empresariales optaron por retirarse de dicha Comisión para luego tratar de boicotearla y dar inicio a una campaña descalificadora de la Conferencia.

Tras la convocatoria, los diversos sectores han propiciado la realización de consultas, foros, intercambios para afinar posiciones comunes,

públicas y se introduce otras 100 modificaciones. Entonces, a pesar de lo que dicen los grandes medios en la Argentina que no hubo debate, que fue una imposición de los Kirchners y tal, fue una ley muy debatida que tenía mucho apoyo social.

¿Y hacia futuro, cuáles son los principales desafíos?

El gran desafío de los movimientos sociales es mostrar que somos capaces de hacer otra comunicación, fortaleciendo los medios populares, comunitarios, que existen, creando nuevos medios que no reproduzcan el modelo de sistema, si no que efectivamente reflejen nuestra identidad, nuestra cultura, nuestras necesidades, nuestros proyectos, que reflejen nuestras identidades locales, nuestra identidad nacional, nuestra identidad latinoamericana. Este es un modelo comunicacional totalmente distinto a este que nos presentan como el de calidad comercial. Y también apoyar al Estado para que tenga la fuerza necesaria para hacer cumplir la Ley. Por eso nuestro compromiso en integrar los organismos de la autoridad y aplicación, para desde nuestras organizaciones colaborar en el cumplimiento de la Ley. Y eso hace que yo haya aceptado la presidencia del Consejo Federal de Comunicación.

que comenzaron a ser expuestas en las reuniones municipales y estadales preparatorias para la plenaria. Estas reuniones arrancaron el 31 de octubre con la participación de millares de personas en todo el país, pero que la gran prensa no ha reportado.

Aunque la propia realización de la 1ª CONFECOM es considerada como una victoria de los sectores sociales, por ser un hito que establecerá un marco en la historia de la comunicación brasileña y por el carácter pedagógico que ha primado en la fase preparatoria, ni los más optimistas están seguros de los resultados, por lo intrincado de la correlación de fuerzas.

En Uruguay, entre tanto, el 26 de noviembre de 2009 el Ejecutivo remitió al Parlamento el proyecto de ley que regula contenidos en medios de comunicación, con el fin de promover la producción nacional y, así, dar una oportunidad a artistas y creadores. El proyecto parte de la existencia de “grandes monopolios transnacionales, con criterios esencialmente mercantiles y comerciales, que concentran la propiedad de empresas culturales y que disponen de poderosas redes que orientan y controlan la producción y distribución de contenidos a nivel global”, acotando que “el mercado por sí solo no garantiza la diversidad cultural”.

Elaborado por el Ministerio de Educación y Cultura, el proyecto plantea la estipulación de un 50% para la producción nacional y la creación de un Consejo de Mediación integrado por tres personas, una por tipo de medio, que contará con una alta independencia en la órbita del Parlamento. Más allá de esta iniciativa, hay quienes consideran que uno de los principales desafíos del presidente entrante, José Mujica, es la reforma de la comunicación. ¿Será?

En fin, estamos ante un escenario donde, por una parte, los grupos de poder mediático para sostener el statu-quo han desatado una sórdida campaña para demonizar cualquier medida que implique abrir el juego y espacios para nuevas voces y actores sociales, en términos tales que internacionalmente cuentan con la resonancia orquestada por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Por otra parte, la causa de la democratización de la comunicación que cada vez más es asumida por una diversidad de movimientos sociales, y ya no únicamente por actores relacionados directamente con este campo, con ritmos y particularidades propias a los respectivos países. ☞

Escenario para impulsar el software libre

Sérgio Amadeu da
Silveira

La revista *Wired*, de noviembre de 2004, tituló en su portada: “*Lucha por tu derecho a copiar. La revolución por la música gratis se hace realidad*”. En la página 191, al lado de una foto del entonces Ministro de la

Cultura, Gilberto Gil, un enorme título decía: “Nos adherimos al Pinguino y al régimen de propiedad intelectual que representa. Una nación, bajo Linux, con música libre y software de código abierto para todos, Bienvenidos al Brasil!”. Este asunto se refería a la adhesión de Gil a la licencia de canciones en Creative Commons y dedicaba numerosas páginas al relato de las batallas por la implementación del software libre en el gobierno federal. La principal revista de la cultura digital llamaba la atención de sus lectores sobre la importancia en Brasil del *Open Source* (código abierto) y de la lucha por la flexibilización de la propiedad intelectual.

Cuando Olívio Dutra gobernó Rio Grande do Sul, desde 1999 a 2003, la empresa de informática PROCERGS puso en marcha la implantación de varios proyectos de software libre, entre ellos, la Escuela Libre y el Directo GNU, un software de correo electrónico, catálogo y agenda. En forma paralela, el Banrisul (Banco del Estado do Rio Grande do Sul) también puso en marcha la implantación del sistema operativo GNU Linux en sus máquinas ATMs, para el retiro automático de dinero. Sin embargo, lo más importante, desde el punto de vista de la diseminación de la cultura del software libre, fue la organización del Foro Internacional de Software Libre (FISL), en Porto Alegre. El primero se desarrolló en el año 2000. Desde entonces, todos los años, miles de hackers, educadores, investigadores, traductores, creadores, artistas, simpatizantes y colaboradores del software libre se reúnen anualmente.

EL FISL es un evento tecno-filosófico, es decir, diferente de la Linux World de Estados Unidos, que es puramente tecno-comercial. El evento brasileño debate la filosofía del software libre, los impactos de las políticas tecnológicas, y trae numerosas y concurridas conferencias técnicas. Se trata del único evento de software abierto y libre en el mundo, que articula, en un único espacio, la comunidad hacker, los académicos, las empresas privadas y los gobiernos. Figuras reconocidas ya dicta-

ron conferencias en el FISL: Richard Stallman, Eric Raymond y John Mad Dog. El FISL también fue el escenario del lanzamiento de las licencias GPL/GNU/Creative Commons, marcando la unión de perspectivas distintas, una proveniente de la tecnología y otra del ambiente artístico. En 2004, en mesa única de debates estuvieron presentes Lawrence Lessig, Gilberto Gil, Hermano Viana, Marcelo Tas, John Mad Dog, Joaquim Falcão, Ronaldo Lemos, Cláudio Prado, Marcelo Branco y Sergio Amadeu.

Otro hecho importante en el escenario del software libre en América Latina fue la elección del joven paranaense Marcelo Tosatti como defensor de la versión 2.4 del Linux. La comunidad Linux, cuya principal figura es Linus Torvalds, posee aproximadamente 150 mil desarrolladores esparcidos por todos los continentes. Tosatti fue el primer joven de América Latina, elegido por los principales hackers que mantienen el Linux, para coordinar el proceso de mejoría y manutención de una versión estable. Cuando fue elegido por Torvalds, en noviembre de 2001, Tosatti tenía 17 años y trabajaba para la Conectiva. Tosatti es un típico hacker, autodidacta, que comenzó a programar a los 11 años de edad.

La Conectiva fue una de las primeras empresas del mundo que se dedicó exclusivamente a la distribución del GNU Linux y de otros softwares libres. Con sede en Curitiba, fue también fundamental para marcar la presencia de Brasil en la comunidad de *Open Source*. Entre los principales desarrolladores de importancia internacional, la Conectiva tuvo al hacker Arnaldo Carvalho de Melo. Fundada en 1995, la Conectiva fue comprada a inicios de 2005 por la Mandrakesoft, empresa francesa que distribuía una versión del Linux para Europa llamada Mandrake. De esta incorporación surgió una nueva red de distribución llamada Mandriva, franco-brasileña.

Software libre e inclusión digital

Los principales promotores de la expansión del software libre en Brasil fueron, sin duda,

los proyectos de inclusión digital. La lógica de la instalación de locales de acceso público a Internet orientados a insertar a los sectores pauperizados de la población en la era informacional sobrepasaba la idea de asegurar sencillamente la conexión gratuita. La mayoría de los proyectos consideraba que la inclusión digital debería unir el derecho de acceso a la comunicación en red con la formación necesaria para garantizar la autonomía de uso. En este contexto, la lógica de varios proyectos públicos, estatales y no-estatales seguía, de cierto modo, la siguiente visión:

“Incluir digitalmente es un primer paso para la apropiación de las tecnologías por las poblaciones socialmente excluidas con la finalidad de impedir la reproducción de la miseria. El compartir del software y de los demás productos de la inteligencia colectiva es decisivo para la democratización de los beneficios tecnológicos y requiere ser incentivado. De ese modo, las políticas de inclusión digital no pueden servir al mantenimiento y a la expansión del poder de las megacorporaciones del localismo globalizado (Souza Santos). Deben incentivar la desconcentración del poder y decir no a los monopolios. Deben incentivar el desarrollo y la autonomía de las localidades, regiones y naciones pobres y no su subordinación a las cadenas de marketing del mundo rico. Deben incentivar la libertad y no quedarse prisioneros de las redes privadas. Deben consolidar la diversidad y no la dependencia. Debe ser software libre.”¹

El ayuntamiento de São Paulo, dio una gran contribución a la expansión del software libre en el país, cuando puso en marcha, en 2001, la implantación de su red de telecentros, utilizando GNU/Linux, Open Office, Mozilla y la interfaz gráfica [GNOME]. Entre 2001 y 2003, la red de inclusión digital municipal llegó a alcanzar 400 mil usuarios, en 120 unidades esparcidas en las áreas de menor Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la periferia de São Paulo. Con más de 2.400 computadores, utilizando los principales softwares libres básicos, esta red llegó a ser un ejemplo mundial del éxito en la implementación de software

libre en proyectos sociales. Además, pasó a ser referencia de varias comunidades, sobre todo a GNOME.

La interfaz gráfica GNOME fue creada por el mexicano Miguel de Icaza cuando todavía trabajaba en el Instituto de Ciencias Nucleares de la Universidad Autónoma de México (UNAM), en 1997. La idea de Icaza era crear una interfaz gráfica totalmente libre y que fuese mucho más amigable y simple que la interfaz más usada en el mundo del GNU/Linux, denominada KDE. El proyecto GNOME adquirió escala mundial y es uno de los principales proyectos nacidos en América Latina. Actualmente, la mayoría de los miembros de la comunidad GNOME está en Estados Unidos. En 1999, Icaza y otros desarrolladores lanzaron la Helix Code, que posteriormente pasó a denominarse Ximian, una empresa de soporte y servicios de *Open Source* ubicada en Boston. El proyecto GNOME posee independencia en relación a su fundador y posee una web principal (www.gnome.org) y algunos sub-webs enlazados a éste, tales como el de la Fundación GNOME.

Lua

El desarrollo de software libre en América Latina no es tan expresivo como su propio uso. Es bien nítida la capacidad de los latinoamericanos de adaptarlos a la realidad regional e integrar sus paquetes lógicos, así como el de contribuir al mantenimiento de los proyectos. Pero la principal fuerza inventiva de los proyectos todavía están en Estados Unidos y en Europa. Sin duda, existen miles de proyectos de software libre creados por las comunidades argentina, brasileña, venezolana, uruguaya, mexicana, peruana, entre otros países, y también, hay que confirmar la hipótesis de que la importancia del desarrollo del código abierto nacido de América Latina es incluso superior a la importancia del desarrollo de soluciones

1 Sérgio Amadeu. Silveira (2003) *Inclusão digital, software livre e globalização contra-hegemônica*. En: Sérgio Amadeu da Silveira; João Cassino. (Org.). *Software Livre e Inclusão Digital*. 1 ed. São Paulo: Conrad Editora do Brasil.

cerradas latinoamericanas en el mundo del software propietario.

Sin embargo, hay que destacar que uno de los principales proyectos de código abierto desarrollado en América Latina con amplio impacto en el proceso de digitalización del audio-visual, cada vez más decisivo en la implementación de la TV Digital y en la producción de juegos, fue creado en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Se trata del lenguaje de programación *Lua*. Según el índice TIOBE (<http://www.tiobe.com/tpci.htm>) *Lua* es uno de los 15 lenguajes más populares de la Internet. Además de ello, es el único lenguaje de programación de impacto desarrollado fuera del primer mundo.

Lua está siendo ampliamente utilizado en el desarrollo de juegos, animaciones 3D y será aplicado en el desarrollo del software *Ginga* (<http://ginga.org.br/index.html>), que será utilizado en la TV Digital brasileña. Según sus creadores:

“*Ginga* es el estrato de software intermedio (*middleware*) que permite el desarrollo de aplicaciones interactivas para la TV Digital de forma independiente de la plataforma de hardware de los fabricantes de terminales de acceso (*set-top boxes*). Resultado de años de investigaciones lideradas por la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC-Río) y por la Universidad Federal de Paraíba (UFPB), *Ginga* reúne un conjunto de tecnologías e innovaciones brasileñas que lo convierten en la especificación de *middleware* más avanzada y, a la vez, más adecuada a la realidad del país”.

Tanto *Lua* cuanto *Ginga* poseen licencias libres y demuestran que el desarrollo de tecnologías de la inteligencia con código abierto de América Latina ya adquiere relevancia mundial. En el mundo de la tecnología abierta, América Latina puede dejar de ser simple usuaria para alcanzar la condición de innovadora.

En América Latina

La comunidad de software libre de Argentina desarrolló la distribución GNU/Linux llamada UTUTO, que rodaba directamente del lector de CD, sin requerir ninguna instalación. Fue lanzada por Diego Saraiva de la Universidad Nacional de Salta en octubre de 2000. Esta distribución tuvo una nueva versión creada por Marcos Zapata, en 2002, siendo utilizada en varias escuelas de Buenos Aires. A partir de 2004 el proyecto UTUTO fue ampliado convirtiéndose en un administrador de proyectos de software libre. En la página Web oficial del proyecto podemos encontrar las motivaciones tecno-ideológicas de la comunidad Ututo (www.ututo.org/www/index.php):

“El Proyecto UTUTO es un proyecto de investigación y desarrollo de tecnología informática de aplicación social, con el objetivo de incentivar y promover la generación y apropiación del conocimiento en los países en desarrollo, reduciendo la (así llamada) brecha digital entre los países que lideran el desarrollo tecnológico a nivel mundial y aquellos que hasta hoy se limitaban a importar y consumir desarrollos extranjeros. (...) El Proyecto UTUTO lleva adelante varios sub proyectos, de los cuales el más conocido es la distribución del sistema operativo GNU denominada UTUTO XS.”

En Venezuela, en junio del año 2000, Francisco Burzi, lanzó la versión 1.0 del PHP-Nuke, un sistema para publicación automática de noticias en la web basado en el lenguaje PHP y en la base de datos *open source* MySQL. Se trata de un sistema de gestión de contenido, un “nuke”, completamente controlado vía Web. Fue muy utilizado en todo el mundo, debido a la necesidad creciente de publicaciones automáticas.

En Colombia, la Colibrí (Comunidad de Usuarios de Software Libre), desarrolló el proyecto SLEC (Software de Libre Redistribución en instituciones educativas colombianas). Uno de los componentes de SLEC más importantes

fue el desarrollo de una herramienta de fácil instalación en las escuelas, orientadas al trabajo educacional. En octubre de 2004, nace en el interior del V Encuentro Linux, realizado en la Universidad Técnica Federico Santa María, el EducaLibre, una red de incentivo y uso de software libre en las escuelas y universidades colombianas. Apoyado por el Instituto de Humanidades Luis Campino, el EducaLibre mantiene un portal administrado con la herramienta libre de publicación Drupal, disponiendo de numerosas informaciones sobre los acontecimientos, la filosofía y las herramientas de software libre en Colombia y en América Latina.

Miguel Angel Córdova Solís, al reflexionar sobre la realidad del software libre en Perú, describió un escenario bien distinto del de Colombia, Venezuela, Brasil y Argentina, pero más bien próximo al de la mayoría de los demás países de América del Sur y Caribe:

“Como se aprecia, la gran mayoría de las comunidades de software libre en el Perú son conformadas dentro de las Universidades, pero la gran mayoría de coordinadores de cada comunidad, reconocen que sus grupos reciben poco o ningún apoyo de sus facultades, además no son ni siquiera reconocidas dentro de la Universidad por lo que muchos de ellos realizan sus actividades en forma separada a la de sus universidades e incluso algunas comunidades han llegado a constituirse en Sociedad Civil sin fines de lucro como es el caso de Ayacsoft”.

Fue en Perú, en 2002, que hubo uno de los embates más esclarecedores sobre la manera con que actúa el monopolio de software propietario cuando los gobiernos son llamados a utilizar el software libre. Los gobiernos de los países de América Latina son los mayores compradores individuales de software. El animador de una de las mayores listas de discusión de la comunidad de software libre brasileña, Rubens Queiroz, de la Unicamp, relató de modo sintético y extremadamente claro lo ocurrido:

“La historia del Caballo de Troya es conocida por todos. Al parecer, otros están haciendo uso de la idea. Últimamente, siempre que algún gobierno manifiesta la firme intención de adoptar software libre a gran escala, los regalos aparecen de la nada. Millones de dólares en software gratuito para uso educacional, o grandes descuentos, se ofrecen generosamente. El caso más célebre, discutido ampliamente en Internet, fue el proyecto de ley presentado por el congresista Edgar Villanueva, del partido gubernamental Perú Posible. En su proyecto de ley propuso el uso exclusivo de software libre en el ámbito gubernamental. La presión que siguió fue intensa. El gerente general de Microsoft en Perú, Juan Alberto González, escribió una carta al congresista alertando sobre los peligros y el perjuicio que sufriría Perú con la adopción del software libre. El embajador americano en Lima, en carta al Presidente, expresó su sorpresa por el tipo de ley que había sido propuesta. Bill Gates personalmente visitó Perú y ofreció su regalo: U\$ 550.000,00 en computadores con conexión a la Internet. (...) El software gratuito sólo es entregado con el objetivo de crear dependencia. La cuenta, inevitablemente, la van a pasar tarde o temprano y usted se quedará en una situación más difícil. Felizmente el software libre nos ofrece numerosas alternativas. No necesitamos quedar prisioneros, a no ser que lo queramos. Si aún así tiene tentación, acuérdesese de los griegos!”²

Apertura gubernamental

Los gobiernos de Brasil, desde 2003, y el de Venezuela, desde 2005, son grandes usuarios de software libre. También comenzaron a liberar, tímidamente, varios softwares en licencias GPL. El gobierno brasileño fue el único que se pronunció formalmente a favor de un

2 Queiroz, Rubens. Presente de Grego. Disponible en el sitio: <http://www.dicas-l.com.br/dicas-l/20060405.php> (visitado el 20/07/2007)

incentivo global al modelo de desarrollo y uso de software libre, en su discurso oficial en la primera fase de la Cumbre de la Sociedad de la Información, llevada a cabo en Ginebra, en 2003. En la segunda fase, en Túnez, en 2005, el jefe de la delegación brasileña fue el Ministro el Gilberto Gil, lo que reforzó todavía más la lucha por la implantación de las tecnologías abiertas y compartidas.

Es plenamente posible constatar la importancia de los gobiernos en el desarrollo del software libre en América Latina. El gobierno federal brasileño constituyó, en 2003, el comité técnico de implementación del software libre en el ámbito de su gobierno electrónico. Fue coordinado por el ITI, Instituto Nacional de Tecnología de la Información, y consiguió la adhesión voluntaria de 95 órganos federales. Bajo la acción del ITI, ya en 2003, la franja de mercado que había en la administración pública federal para el software propietario fue rota. Entre las múltiples acciones realizadas por el gobierno brasileño, es importante destacar, el lanzamiento del programa de incentivo a la adquisición de computadores para la clase media, con el denominado Computador Para Todos, llevado a cabo en 2005. Fabricantes que vendían computadores con software libre instalados tendrían crédito subsidiado. Esto generó un incremento del uso del software libre en Brasil. El monopolio de software

propietario intentó desarticular el programa invocando la libertad de elección de los consumidores. El gobierno respondió con el argumento de que los consumidores no están impedidos de adquirir ordenadores con software propietario. Argumentó que el incentivo debe ser encaminado a la existencia de competencia, pues donde hay un monopolio el discurso de la libertad de opciones no pasaría de ser un eufemismo.

Sin duda, las acciones del gobierno federal brasileño representan un hito en el avance del software libre en Brasil y en América Latina, pues dejó claro, para el conjunto de la sociedad, las posibilidades de las tecnologías colaborativas y su potencial para el desarrollo del país. A pesar de que el gobierno no es monolítico, la mayoría de los sectores del gobierno brasileño adhirió a la idea de que la capacidad de desarrollar tecnologías es vital en la sociedad de la información y en un escenario de convergencia digital. ☞

Sérgio Amadeu da Silveira es Doctor en Ciencia Política (U. de São Paulo). Profesor de la Maestría en Comunicación de la Facultad Cásper Líbero. Fue miembro del Comité Gestor de la Internet en Brasil (2003-2005) y presidente del Instituto Nacional de Tecnología de la Información (2003-2005). Es activista del software libre.

El aporte de las mujeres... *viene de la página 21*

las políticas y el fortalecimiento del Estado como garante de derechos. Además, esos ejes enfatizan la importancia de que las mujeres estén involucradas y con propuestas en los temas que ocupan los lugares centrales en la agenda regional (como energía, infraestructura y financiamiento) y destacan la urgencia de la democratización de la comunicación.

Eso significa que más allá de los aspectos inmediatos o coyunturales, a nivel global está lanzado el desafío de un cambio civilizatorio, que en términos económicos supone ir más allá de saber quién controla o cómo se reparte la riqueza (sin cambiar modalidades depredadoras, destructoras, consumistas), redefiniendo qué y cómo se la produce, como se organiza la reproducción, cómo se distribuye: es ahí donde se juega, al mismo tiempo, el estatus económico de las mujeres y el carácter del sistema económico. ☞



PROGRAMAS DE POSGRADO 2010

Doctorado

- Administración*
- Derecho*
- Estudios Culturales Latinoamericanos*
- Historia*
- Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad*

Maestría Internacional

- **Derecho**, con mención en: Derecho constitucional, Derecho del mercado, Derecho internacional económico, Derecho tributario
- **Estudios de la Cultura**, con mención en: Comunicación, Políticas culturales, Literatura hispanoamericana, Artes visuales
- **Estudios Latinoamericanos**, con mención en: Estudios agrarios, Política y cultura, Relaciones internacionales
- **Relaciones Internacionales**, con mención en: Economía y finanzas, Economía y política de los recursos naturales y la energía, Negociaciones internacionales y manejo de conflictos

Maestría

- **Comunicación**
- **Derecho**, con mención en: Contratación pública y modernización del Estado, Derecho administrativo, Derecho financiero, bursátil y de seguros, Derecho tributario
- **Derecho Penal****
- **Derecho Procesal**
- **Derecho y Gestión de las Telecomunicaciones****
- **Desarrollo del Talento Humano**
- **Dirección de Empresas**
- **Finanzas y Gestión de Riesgos**
- **Gerencia Educativa**
- **Historia****
- **Tributación**

Diploma Superior

- Derecho
- Estudios de la Cultura
- Estudios Latinoamericanos
- Relaciones Internacionales
- Salud y Terapias Integrativas

Certificado

- Derecho
- Estudios de la Cultura
- Estudios Latinoamericanos
- Relaciones Internacionales

Especialización Superior

- **Cambio Climático y Mecanismo de Desarrollo Limpio****
- **Comunicación**
- **Contratación Pública y Modernización del Estado**
- **Creación de Empresas**
- **Derecho Administrativo**
- **Derecho Financiero, Bursátil y de Seguros**
- **Derecho Penal**
- **Derecho Procesal**
- **Dirección de Empresas**
- **Dirección de Personas y del Talento Humano**
- **Enseñanza de Lenguaje y Comunicación****
- **Finanzas**
- **Gerencia Educativa**
- **Gerencia para el Desarrollo**
- **Gestión de Productividad y Costos**
- **Proyectos de Desarrollo**
- **Tributación**

* En opción. ** Consultar el calendario especial de admisión.

Becas y apoyo académico

La Universidad Andina dispone de becas completas para estudiantes de doctorado y maestría internacional de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, que se adjudican por méritos académicos previa solicitud especial. Las becas incluyen la exoneración del pago de colegiatura, alojamiento y alimentación en la residencia de la universidad durante las fases docente, seguro médico y una asignación para materiales también tienen varias modalidades de apoyo parcial como exoneración total o parcial de costos de colegiatura. De 1993 a 2008 la universidad ha concedido 522 becas completas para estudios en Quito. Para el 2009 - 2010 se ha concedido 48 becas completas, 36 becas y 35 rebajas de costos.

Calendario de admisiones 2010

- **Presentación de solicitud de admisión y documentos complementarios** hasta el 30 de junio de 2010
- **Publicación de la nómina de admitidos** 23 de julio de 2010
- **Aceptación de la admisión por parte de los aspirantes** hasta el 27 de agosto de 2010
- **Matriculas ordinarias** 6 al 17 de septiembre de 2010
- **Matriculas extraordinarias** del 20 al 24 de septiembre de 2010
- **Inicio de clases** 4 de octubre de 2010

Avances y retos de la economía solidaria

Alfonso Cotera Fretel

El movimiento de economía solidaria y comercio justo en Latinoamérica se viene afirmando y articulando como una incipiente, pero, importante fuerza de cambio, con perspectiva de transformación del modelo económico vigente. Sus principales retos son: demostrar que es posible construir relaciones económicas y sociales justas con respeto a la dignidad de las personas y al cuidado de la naturaleza; tener capacidad de incidencia en las decisiones políticas; y demostrar que es posible la integración y unidad con otros en la construcción de un mundo inclusivo y solidario.

Otra manera de hacer economía es posible

La existencia, en toda la región de América Latina y el Caribe (ALC), de experiencias económicas solidarias y de enfoques teóricos que la sustentan ha puesto en evidencia otras maneras de hacer economía, distinta a la del modelo hegemónico neoliberal, con lógica de generación de ingresos y empleo y no con la lógica de pura rentabilización económica. Son experiencias de resistencia y construcción de nuevas relaciones económicas orientadas a mejorar las condiciones de vida de las personas, recreando prácticas ancestrales de reciprocidad, cooperación y ayuda mutua. *Experiencias que se desarrollan sin mercado/con mercado y sin Estado/con Estado*¹ Tratando de potenciar el factor solidario presente en sus unidades económicas para que, junto a los otros factores, desarrollen productividad y eficiencia. El ser humano es el fin de la economía solidaria, pero un ser humano capaz de realizar-

se como individuo y colectivo social, de manera integral y en armonía con la naturaleza.

Estas experiencias han adquirido, a lo largo de nuestra historia, diversas y variadas formas organizativas, entre las que destacan: *las prácticas económicas comunitarias*, presentes en comunidades nativas, indígenas y campesinas, y que han sido recreadas en las zonas urbanas populares; *las cooperativas*; *las asociaciones*; *las organizaciones no gubernamentales (ONGs)*; y *otras formas de organización económica social solidaria*, que trabajan en base a la cooperación y ayuda mutua. Aunque la mayoría de estas experiencias no se reconocen aún como economía solidaria, practican la solidaridad (en diverso grado) en su actividad práctica y en su filosofía de trabajo.

La vastedad de estas prácticas económicas solidarias muestran el enorme potencial que tendrían para reorientar los procesos económicos y políticos de la región, pero lamentablemente se encuentran dispersas y aisladas, muchas sin siquiera reconocerse como expresión de nuevas relaciones económicas, y con poca proyección para enfrentar los procesos subnacionales, nacionales y regionales. El esfuerzo teórico para expresar la realidad y propuesta de la economía solidaria es aún limitada y requiere de mayores esfuerzos en investigación/sistematización y un mayor encuentro/diálogo con las prácticas económicas solidarias para construir juntos el proyecto de verdadera transformación económica y social en cada uno de los países y en la región. Propuestas que sean capaces de enfrentar la

Alfonso Cotera Fretel es Director Ejecutivo del Grupo Red de Economía Solidaria del Perú y Responsable de la Mesa de Coordinación Latinoamericana de Comercio Justo.

¹ Quijano, Anibal, "Solidaridad" y capitalismo colonial/moderno, artículo en la revista Otra Economía, Volumen II - N° 2, 2008.

creciente inequidad social, el deterioro del medio ambiente y la sobre-explotación de los recursos naturales, así como la crisis de valores, en la búsqueda de una convivencia fraterna y en paz.

Entretejiendo la red de la economía solidaria

Recién a fines de los años 90 algunas de estas experiencias han iniciado procesos de interrelación y articulación entre ellas, constituyendo redes de carácter sectorial y territorial a nivel local, nacional y regional, formando parte de un amplio movimiento social que se viene gestando en la región. Esta articulación de iniciativas de economía solidaria, en el ámbito internacional, tuvo su hito en julio de 1997, cuando en la ciudad de Lima se reunieron más de 200 experiencias provenientes de 32 países de los cinco continentes, en el *Primer Simposio de Globalización de la Solidaridad*, emitiendo una declaración conjunta que cuestiona la hegemonía del modelo de desarrollo neoliberal y propone reconocer y desarrollar la solidaridad en la economía², además de comprometerse en construir redes de economía solidaria en cada uno de sus países.

Desde esa fecha se han formado redes y plataformas de economía solidaria en Perú, Brasil, Chile, México, Bolivia, y coordinaciones diversas en Argentina, Uruguay, Ecuador, Colombia, y en algunos países de Centro América y el Caribe. Luego del *Segundo Simposio Globalización de la Solidaridad* (Québec, 2001) se acordó constituir la *Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social Solidaria (RIPESS)*. Actualmente, las redes y coordinaciones nacionales de economía solidaria y comercio justo y algunas redes temáticas de carácter regional como: la Mesa de Coordinación Latinoamericana de Comercio Justo, la Coordinadora Latinoamericana de Pequeños Productores de Comercio Justo, la Red UITA; forman parte de RIPESS en Latinoamérica y el Caribe. También existen otras redes como la Red de

Intelectuales Latinoamericanos de Economía Social Solidaria, la Red Latinoamericana de Comercio Comunitario, Latindad, etc.

Este proceso de articulación no se queda en lo organizativo y avanza hacia la confluencia de intereses en una agenda común. Luego de tres encuentros latinoamericanos de economía solidaria y comercio justo (Cochabamba 2005, La Habana 2007 y Montevideo 2008), en las que además de evaluar el contexto y tomar posición sobre los grandes problemas a enfrentar, se formularon temas y delinearon acciones conjuntas: trabajar por el desarrollo de mercados alternativos en la búsqueda de relaciones armoniosas entre el productor, el consumidor y la naturaleza (*Comercio Justo*); impulsar y fortalecer experiencias de ahorro y crédito adecuados a los intereses de las familias y la comunidad (*Finanzas Solidarias*); promover la articulación y eslabonamiento de las actividades económicas en los ámbitos locales (*Desarrollo Económico Local*); el involucramiento en el diálogo/debate con el Estado en la búsqueda de políticas públicas que favorezcan al sector de economía solidaria (*Incidencia política*); trabajar por una mayor visibilización y reconocimiento del papel de la mujer en la economía (*Equidad de Género*); articulaciones y alianzas con el conjunto del movimiento social que luchan por soberanía alimentaria, respeto a los derechos humanos, preservación y defensa de los recursos naturales, entre otros.

Incidencia en el espacio público

En algunos países, estas experiencias logran reconocimiento social y público de manera creciente, lo que muestra la viabilidad de una acción promotora de parte del Estado y de una clase política comprometida con ese proceso, aunque eventualmente bajo diferentes perspectivas, a pesar del predominio del modelo neoliberal como rectora de sus políticas económicas y hegemónica ideológicamente en su relación con el mercado y los diversos sectores sociales.

En Colombia, crearon el Consejo Nacional de

² Ver en www.ripeslac.net

Economía Solidaria de Colombia (CONES), la Superintendencia de la Economía Solidaria, y el Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria (DANSOCIAL). En Venezuela, crearon el Ministerio del Poder Popular para la Economía Comunal. En Brasil, crearon la Secretaría Nacional de Economía Solidaria (SENAES), en el ámbito del Ministerio de Trabajo y Empleo, y dieron nacimiento al Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES) y al Consejo Nacional de Economía Solidaria (CNES). En Bolivia, crearon normas favorables a la economía solidaria en el Plan Nacional de Desarrollo, la nueva Constitución del Estado, y programas de compras estatales. En Ecuador, la economía solidaria fue incorporada en la nueva Constitución, y crearon el Instituto de Economía popular y Solidaria. En México, a la Ley de Promoción del Cooperativismo, se ha sumado la propuesta de una Ley de promoción de la economía social. En Argentina, la Secretaría de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, el Ministerio de Desarrollo Social, el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), el Fondo de Capitalización Social (FONCAP), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y una Comisión de Economía Solidaria, Comercio Justo y Desarrollo Regional en el Consejo Consultivo de la Sociedad Civil de la Cancillería Argentina. En Perú, leyes de reconocimiento de las organizaciones sociales de base; ley del Artesano, ley del cooperativismo, y la reciente creación del Grupo de Trabajo Parlamentario “Cooperativismo y Economía Solidaria”.

Como puede apreciarse, las iniciativas estatales de fomento de la economía solidaria en América Latina se han registrado tanto en el contexto de gobiernos conservadores como progresistas, y se traducen en marcos normativos institucionales constituidos expresamente para promover la economía solidaria, al igual que en medidas puntuales y aisladas, pero que repercuten a favor de estas iniciativas económicas. Asimismo, en algunos casos, tales intervenciones obedecen a una voluntad política favorable de la clase gobernante, y a opciones expresas de empoderamiento de los sectores populares,

mientras que en otros se dan por acción de los sujetos sociales de la economía solidaria organizados que logran incidir en la esfera pública estatal para el reconocimiento y apoyo de sus iniciativas económicas específicas.

Articulando la economía solidaria con el movimiento social

Diversas iniciativas de economía solidaria en cada país han avanzado en la creación de espacios de actuación conjunta con sus respectivos movimientos sociales, logrando en algunos casos incorporar la propuesta de economía solidaria en la agenda social. Ejemplos relevantes al respecto son: el concepto del *Buen Vivir* expresadas por las comunidades indígenas y asimiladas por los Estados de Bolivia y Ecuador en sus respectivas constituciones; el enfoque de la *Soberanía Alimentaria* que los movimientos agrarios han levantado en todos los países; la apuesta por *Una Economía al Servicio de las Personas*, incorporado en el movimiento social peruano; la lucha por un *Comercio Justo/Comercio con Justicia*, expresada como respuesta a los tratados de libre comercio (TLCs) negociados y adoptados por los gobiernos.

A todo ello, se suma la presencia activa de las redes y organizaciones de economía solidaria en los *Foros Sociales Mundiales y Continentales*, que se han gestado en los últimos 10 años como espacios de encuentro del movimiento social mundial para intercambiar agendas, experiencias y sentimientos en la lucha contra la hegemonía del neoliberalismo en el planeta.

Por último, podemos sintetizar algunos de los retos actuales para el movimiento de economía solidaria en la región, en los siguientes: Profundizar en el papel transformador de estas prácticas económicas solidarias, apoyando en la sistematización e investigación, así como en la reflexión y formulación de propuestas de desarrollo a todo nivel; Continuar con el proceso de encuentro entre los actores de estas experiencias y proponer procesos de articulación en todos los ámbitos, fortaleciendo las actuales re-

pasa a la página 45

Obama impone agenda de seguridad, pueblos resisten

Juan Roque

El martes 20 de enero de 2009 Barack Hussein Obama II asumía la presidencia de los Estados Unidos y América Latina se mostraba con cierta esperanza e ilusión de que las promesas de campaña sostenida a base de la sonrisa franca y sincera irían a provocar un giro en la política exterior norteamericana.

Poco tiempo bastó para verificar que el presidente Obama no puede, no es capaz de doblegar en lo más mínimo al verdadero poder del complejo militar norteamericano o simplemente nunca pretendió un cambio.

¿Se prepara entonces la administración del presidente Obama a imponer la tradicional agenda de seguridad y lucha contra el terrorismo a escala global? Todo indica que sí. Pero hay un ingrediente novedoso.

El mejor vendedor es aquél que hace sentir a su cliente que ha tomado una decisión soberana. El gobierno de Obama tiene una virtud digna del mejor vendedor: hacer creer al mundo que ahora el mismo es de carácter multipolar.

Sin embargo, el 28 de octubre, el Premio Nobel de la Paz, firmó como supremo Comandante de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, la Ley de Autorización de Defensa 2010, el presupuesto militar más grande de la historia de EE.UU. El nuevo presupuesto declara que el gran país del norte ha establecido una carrera armamentista contra sí mismo; en diez años ha duplicado su presupuesto de guerra, en el 2000 era de \$ 280 mil millones, para el 2010 será de 680 mil millones dólares.

Se fue el Caimán...

A finales de 2008, el presidente Rafael Co-

rrea notificó a Estados Unidos la decisión de no renovar el acuerdo por el uso de la base militar de Manta. Lo hizo poco después de que su gobierno revelara un informe según el cual el ataque al campamento de 'Raúl Reyes' en territorio ecuatoriano, el 1° de marzo, habría contado con el apoyo de un avión estadounidense que estaba en la base de Manta, acción que fue rechazada por la OEA como una violación de la soberanía y que ocasionó la ruptura de relaciones diplomáticas entre Bogotá y Quito. No obstante, el anuncio de Correa era la confirmación de una decisión tomada el 1° de abril por la Asamblea Nacional Constituyente de no permitir "el establecimiento de bases militares ni de instalaciones extranjeras con propósitos militares". El movimiento NO Bases ecuatoriano celebró la partida con actos masivos y festivos, pero advirtió sobre el riesgo de que las tropas norteamericanas se extendieran más adentro de las fronteras de Nuestra América era ciertamente posible.

El Gobierno de los Estados Unidos dobló la apuesta, primero amagó para Perú, pero comenzó la "negociación" con el gobierno del presidente de Colombia Álvaro Uribe para instalar allí los pertrechos que tenía en Manta. Parecía una suerte de plan canje, en julio harían el último vuelo desde Manta y luego iniciarían el traspaso de las instalaciones y la infraestructura a Colombia. La noticia del retiro anticipado fue muy bien recibida por el gobierno de Correa que, por medio del canciller Falconí, advirtió que "nunca volverá a repetirse una política de entreguismo, de ceder parte del territorio nacional".

El presidente Uribe salió de inmediato a defender el acuerdo con los Estados Unidos, tenía que defender con honores la Medalla de

la Libertad, que es la distinción civil más alta que puede otorgar el Presidente de Estados Unidos. “Honramos a Álvaro Uribe Vélez por su compromiso con la libertad, la democracia y el Estado de Derecho”, dijo emocionado George W. Bush, unos días antes de dejar su presidencia.

Con la llegada de la nueva administración del presidente Obama, Uribe se impuso intensificar los lazos con Estados Unidos. En un principio se decía que serían tres las bases militares norteamericanas en Colombia, luego pasaron a cinco, pero cerraron el convenio, en un patriótico acto, por siete bases militares extranjeras en suelo colombiano. El vendaval azotó la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), mientras el pueblo colombiano se enteraba por la televisión del austero acto de entrega.

Mercenarios: sin Dios ni ley

Uribe tuvo una rara virtud: ser el primer presidente latinoamericano de aceptar, de forma legal y con garantías de Estado, la presencia de los llamados contratistas militares, conocidos solamente con el nombre de “contratistas”. El convenio entre ambos países establece la presencia de unos 800 militares y otros 600 contratistas.

Las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos tiene cinco fuerzas armadas: Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Marines y... los Contratistas. Decimos que las guerras del futuro serán entre empresas privadas contratadas por los Estados.

Los contratistas son los antiguos grupos conocidos como mercenarios, que eran a su vez contratados de manera ilegal y formaban ejércitos sin patria, al servicio de quién pagara mejor, es así como estos sicarios de la guerra iban de conflicto en conflicto por todo el mundo. Ahora son prósperas empresas que utilizan la mejor tecnología y además cuentan con códigos de ética propios, dicen que sus estándares de calidad están por encima de muchos de los ejércitos regulares. Pero en Irak,

donde debutaron, llevaron a cabo innumerables violaciones a las leyes y convenciones sobre la guerra, y esto fue posible porque ellos no responden a ninguna ley. Como no son un ejército regular ya que son empresas para las guerras, las leyes para ellos no son aplicables, casi, podría decirse, igual que a Al Qaeda, no responden a un Estado en particular. O sí.

Algunos pocos soldados norteamericanos han sido acusados y juzgados por asesinato y torturas en Irak, pero el Pentágono no ha sometido a sus numerosas fuerzas privadas a los mismos criterios. En 2006, una comisión de investigación del Congreso norteamericano dedicada a investigar a los contratistas, interpelló al director del Pentágono en esa área, quien no supo explicar por qué ningún contratista había sido acusado de ciertos delitos hartamente demostrados. Entonces, dijo un diputado, “estos contratistas pueden asesinar impunemente cuando quieran porque no parecen estar sujetos a ley alguna y por consiguiente tienen licencia para tomarse la ley en sus manos”.

El primer caso de contratistas capturados en nuestra región lo realizaron las fuerzas insurgentes de Colombia. Son aquellos tres “héroes” rescatados por la operación militar “Jaque”, operativo que permitió la recuperación de la ex candidata a la presidencia Ingrid Betancourt. Los tres norteamericanos eran empleados de dos filiales de Northrop Grumman, una enorme firma contratista de defensa cuyas operaciones se extienden por Estados Unidos y Europa y como vimos, en Colombia. Northrop Grumman es sólo una de una varias multinacionales favorecidas por el gobierno de Estados Unidos con contratos secretos multimillonarios para hacer espionaje, trabajos de inteligencia, misiones de riesgo, interrogatorios y muchas otras actividades que anteriormente eran responsabilidad exclusiva del gobierno federal.

La principal empresa contratista norteamericana Blackwater, ha declarado abiertamente que sus fuerzas están por encima de la ley, sin embargo los contratistas operan bajo un

código de conducta redactado por la propia empresa denominada "Asociación Internacional de Operaciones de Paz". Interesante garantía humanitaria para los pobres pobladores de Irak, Afganistán y por supuesto, ahora en Colombia.

Como si fuera poco, en julio de este año, estas empresas contratistas han convencido al presidente Obama para que anule una prohibición del Congreso que prohibía a los contratistas presenciar las sesiones de interrogatorios a los combatientes enemigos. Los contratistas han llegado para quedarse.

En noviembre, la compañía *Supreme Global Service Solutions* dijo que uno de sus helicópteros, que había sido contratado "para realizar una misión de cargo" como apoyo a la OTAN, había desaparecido en la región montañosa de Afganistán. Al mismo tiempo daban por desaparecido a dos helicópteros de la *Blackwater* en esa región. Las bajas de los contratistas no son computadas como pérdidas de las fuerzas regulares norteamericanas o inglesas, directamente no aplican en el historial, por ello hay cada vez menos soldados muertos y más insurgentes asesinados.

Los contratistas militares hacen ahora su debut en Europa. Debido a cierto vacío legal sobre protecciones a los barcos mercantes que navegan el Océano Indico, el gobierno de España ha autorizado a empresas contratistas que se hagan cargo de la seguridad de los barcos. Los primeros beneficiarios de la decisión adoptada por el Ejecutivo han sido dos empresas concretas: Santa Bárbara Sistemas (SBS), filial del grupo estadounidense *General Dynamics*; y el grupo Segur.

Ahora mismo el gobierno de los Estados Unidos decidió trasladar a contratistas que operan en Irak a su nuevo destino, Afganistán. El comandante general norteamericano Ray Odierno, encargado del éxodo de Irak, el mes pasado se jactó ante el Capitolio, que de los 149.000 contratistas que EE UU tenía en enero en Irak «sólo» quedarán 115.000, lo que supone un

ahorro de 450 millones de dólares. ¿Queda alguna duda que los contratistas son la quinta fuerza armada de los Estados Unidos y que el Pentágono no puede ir a la guerra sin ellos? Los contratistas hacen el trabajo sucio que el Pentágono no puede hacer.

No tenemos miedo

El presidente Obama no ha dado ningún giro a la política histórica de Estados Unidos hacia América Latina, por el contrario, deja nomás que la IV flota controle los mares y océanos de nuestra región, continúa con los operativos conjuntos, impone otras nuevas cuatro bases militares en Panamá, financia a fundaciones que se despliegan en nuestros países con claros objetivos golpistas y desestabilizadores. La nueva imagen norteamericana se basa en la estampilla de los nuevos portaaviones nucleares que el mundo conocerá muy pronto. Serán estos portaaviones los que sostengan la moneda norteamericana. Los pueblos sabemos que donde pisan los gringos, no se van más, por ello nuestra lucha por la paz y la soberanía, la solidaridad entre los pueblos y la hermandad por un futuro mejor será creado por nosotros y para nosotros.

En este último sentido, hemos realizado recientemente en la Ciudad de Buenos Aires, la II Conferencia Internacional por la abolición de las bases extranjeras en Nuestra América. Delegados de doce países debatimos los pasos a seguir. Allí fuimos testigos del lanzamiento de la Campaña Argentina contra las Bases Militares Extranjeras que será llevada adelante por un conglomerado de organizaciones sociales y políticas de todo el arco político nacional. También se presentó la propuesta de trabajo para que la campaña sea, como no puede ser de otra manera, continental.

Las bases militares avanzan, pero los pueblos también dan un paso al frente. Ya no es como antes. No tenemos miedo. ☞

Juan Roque es Secretario General del Movimiento por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad entre los Pueblos (Mopassol) de Argentina.

“Pueblos en movimiento por una ciudadanía universal”

MIREDES Internacional

La crisis económica mundial ha precipitado un brutal ataque al derecho al trabajo digno y a la remuneración justa de los trabajadores en todo el mundo, que no alcanza a disimularse con las medidas paliativas que algunos gobiernos han tomado. El desempleo y la rebaja salarial han golpeado particularmente a las y los migrantes, que conformamos uno de los segmentos más vulnerables de las familias trabajadoras. La caída de las remesas -en un 10% a 15%, según la CEPAL-, es sólo una de las evidencias de cómo esta crisis golpea a las familias migrantes. Algunas de ellas enfrentan el duro dilema de quedarse o volver tras sus pasos. Para nuestros familiares, en nuestros países de origen, esta crisis conlleva la vuelta a la angustia de la miseria y de la más dura sobrevivencia.

Por todo ello, el movimiento migrante suma su lucha a las de todas y todos quienes estamos por una superación del capitalismo imperante, a nivel mundial y en cada uno de nuestros países. Y en lo inmediato, por la defensa del empleo y del salario y en contra de que los mayores recursos del Estado se vuelquen al apoyo de los banqueros privados y especuladores que llevaron al mundo al descalabro actual.

En nuestros países de origen, debemos sumarnos a la lucha por la imposición de un viraje de nuestras economías hacia la protección de nuestros mercados internos y de los productores locales. Por revoluciones agrarias y programas de soberanía alimentaria, por el apoyo prioritario para las empresas de economía solidaria y las de menor tamaño, que son las que generan la mayor proporción de empleos en nuestros países y el cambio estructural de las condiciones que permiten su posición subordinada respecto de las grandes empresas y del

capital financiero. No es posible que se nos siga imponiendo el abandonar la tierra en que nacimos para que impere en ella un sistema que nos condena a un horizonte de miseria y de pobreza.

La crisis ecológica y climática que atraviesa el planeta evidencia a dónde ha conducido el imperio de un paradigma civilizatorio que desconoce la íntima relación de la humanidad con la naturaleza de la que formamos parte; que se impuso en nuestro continente aplastando a los pueblos originarios que siempre han sabido de esa íntima y sagrada relación. Con necedad y ceguera imperdonables, sin embargo, los gobiernos de las potencias centrales y emergentes del capitalismo, siguen buscando “soluciones de mercado” a esta crisis -que cada día se agrava- condenando al despojo y a la condición de víctimas inexorables de las catástrofes naturales a amplios sectores de la humanidad.

Nuestros pueblos indígenas y campesinos sufren el acoso de empresas madereras, petroleras, mineras, de hidroeléctricas, de fuerzas militares y paramilitares, que buscan apoderarse de sus territorios para continuar con su acción de depredación de la naturaleza. Los pueblos desplazados, ya sea por esta acción directa, o por las secuelas de la sequía y la desertificación, las inundaciones y huracanes, que provoca el estrujamiento de nuestros territorios, tenemos por esto un solo enemigo y causante de nuestro dolor, los portadores de esta concepción equívoca del “desarrollo” que es muerte para nosotros y para el Planeta.

Por ello, el movimiento migrante adscribe a la sabia cosmovisión de nuestros pueblos originarios, a la armonía y al equilibrio entre los se-

res humanos y al de la humanidad con la naturaleza de la que formamos parte. Al horizonte de sentido histórico del Buen Vivir, del Sumak Kawsay, de Sumaq Qamaña. Y nos hermanamos y sentimos parte de las luchas de nuestros pueblos indígenas en éste y otros continentes, que resisten al patrón “occidental” y capitalista de vida, en defensa de sus territorios y de la vida. Reivindicamos y proclamamos también como parte de esta herencia, la importancia de la comunidad y de los vínculos familiares, que es esencial a nuestros pueblos. Es como expresión de ello que algunas de nuestras más destacadas líderes/as se han proyectado desde la reivindicación de la unidad familiar¹.

Adscribimos, en definitiva, a la exigencia de que se desarrolle un nuevo instrumento legal que garantice los derechos sociales, culturales, económicos y ambientales de los migrantes forzados inducidos por el cambio climático, en virtud de un Protocolo bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

La lucha contra los muros y por la ciudadanía universal en esta coyuntura

En los países del capitalismo central, las políticas antiinmigrantes han encontrado nuevo aliento con la recesión sincronizada que se vive. En EEUU, la reforma migratoria prometida por Obama sigue postergada hasta ahora, aunque hay propuestas en debate en el Congreso que el movimiento de los migrantes se empeñará se voten a inicios del próximo año. Mientras tanto, el control fronterizo se intensifica y las redadas y deportaciones siguen sin pausa.

Las políticas cada vez más restrictivas y el blindaje de fronteras adoptados por los países europeos, como la Directiva de la Vergüenza, la indignante Ley 94/2009 en Italia que criminaliza la inmigración clandestina, las últimas reformas a la nueva Ley de Extranjería en España, han recibido el rechazo unánime de miles de redes, organizaciones de inmigrantes

y movimiento sociales. Un reciente estudio² en España sobre los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) revela las difíciles condiciones y la flagrante violación a los derechos humanos que sufren los migrantes en esas cárceles. Se chantajea además a los países africanos, condicionando la “ayuda al desarrollo” a que pongan en marcha programas de “prevención de la emigración”.

En América Latina, algunos países de destino -en lo principal- y unos más que otros (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica), han registrado avances parciales en su legislación en dirección a simplificar el acceso al derecho a una efectiva ciudadanía para la población inmigrante; pero salvo el caso de Argentina, la política migratoria -cuando existe en forma explícita- conserva márgenes aún significativos para la restricción del derecho a migrar en forma más o menos arbitraria.

En cuanto a los países de origen -en lo principal-, en los casos de México y Ecuador, se han logrado importantes espacios de interlocución y representación de los migrantes en la formulación de las políticas públicas que los afectan y se han extendido las Casas del Migrante, que les brindan atención a ellos y a sus grupos familiares. En el caso de Ecuador se ha conseguido avances significativos en la Constitución como aquello de no declarar a ningún ser humano como ilegal por su condición migratoria, el derecho a la libre movilidad y la ciudadanía universal. Sin embargo aún resta que estos importantes principios se concreten en leyes y políticas públicas. En diversos países, están en discusión proyectos de política y leyes migratorias, con grados diversos de participación de la sociedad civil y de los migrantes propia-

¹ Es el caso de Elvira Arellano, que levantó la campaña “Familia Latina Unida”, en Chicago, alzándose como un referente de la lucha del movimiento migrante en EE UU, desde los años 2003 en adelante.

² Investigación “*Voces desde y contra los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE), Para quien quiera Oír*”. Editan Ferrocarril Clandestino, Médicos Mundo Madrid y SOS Racismo Madrid, Octubre 2009.

mente dichos. Más generalizadamente, diversos países han creado dependencias de sus Ministerios de Relaciones Exteriores orientadas a atender a sus connacionales en el exterior. Sin embargo, las representaciones consulares desarrollan una labor de muy insuficiente deficiente en la defensa de los derechos de sus ciudadanos en el exterior.

La política intervencionista de los EEUU en la región, que apunta crecientemente a establecer un cerco represivo y militar ante el avance de las luchas populares en el continente, liga a los migrantes con el narcotráfico y el terrorismo, como objetivos justificatorios para el despliegue de sus fuerzas. La caza, secuestro y asesinato de migrantes se ha extendido a territorio mexicano. Redes de traficantes de personas (“coyotes”) pagan a los narcotraficantes para que les “despejen el camino”; los que a su vez le pagan a la policía para que detengan a los migrantes y se los pasen a los secuestradores. Grupos de 20 a 30 migrantes son secuestrados diariamente y asesinados si no se paga el rescate exigido.

Movilizarnos para obtener una amplia regularización de todos los migrantes sin papeles, y, por encima de ello, de una legislación migratoria justa, integral e incluyente, sigue siendo el imperativo político inmediato del movimiento de los migrantes en la mayoría de los países en que residimos. Denunciar y derrotar la acción policial y delincencial en nuestra contra va aparejado con ese objetivo, lo mismo que con la promoción de culturas de acogida y valoración de la diversidad cultural en todo el mundo.

Tras estos objetivos es que estamos convocando ampliamente al desarrollo de un **Tribunal Internacional de Conciencia sobre las violaciones a los derechos humanos de los Pueblos en Movimiento**, que sesionará sucesivamente en el marco del IV Foro Social Mundial de Migraciones, a realizarse en Quito, Ecuador en octubre 2010 y en el IV Foro Mundial de Migraciones y Desarrollo, en noviembre de 2010, en México.

Los migrantes como vanguardia de una integración desde abajo

En cada uno de los rincones de Nuestra América, las organizaciones de migrantes, refugiados y desplazados, en esta coyuntura en que los pueblos de todo el continente se alzan para reclamar su derecho a la soberanía y a la vida, a ser protagonistas en la construcción de un paradigma civilizatorio distinto, nos convocamos a seguir estrechando los lazos entre nuestras luchas y organizaciones; a trazar así, desde abajo, desde la práctica común, desde el intercambio fraterno, desde la convivencia cotidiana con los pueblos que nos albergan, la integración de verdad, la integración de los pueblos. Esa que no es sometimiento, ni asimilación de unos por otros. Esa que es conocimiento y reconocimiento de lo que tenemos en común y valoración y aprecio de nuestra diversidad. Esa que es complementación, cooperación y trabajo colectivo y solidario. Esa que nos permite construir entre todos una comunidad que nos considera a todos y a todas, por igual. Esa a través de la cual vamos construyendo nuestra macro-identidad, la **identidad suramericana, mesoamericana, indoafro-latinoamericana**.

No como negación, sino como articulación y fusión de nuestras identidades mestizas, indígenas y afroamericanas, portadoras de la enorme riqueza espiritual de nuestros pueblos. Y que un día será reconocida como base de la ciudadanía suramericana, mesoamericana e indoafro-latinoamericana.

Derrumbando el modelo, construyendo actores

Junto con otras redes de migrantes, desde 2005, MIREDES Internacional ha llevado adelante una intervención política orientada a construir el protagonismo de las organizaciones de migrantes, refugiados (as) y desplazados (as), en los ámbitos nacionales e internacionales en que se definen las políticas públicas que nos atañen y alentado la voluntad de constituirnos en un movimiento social, a escala nacional e

internacional, que junto a otros movimientos sociales y organizaciones ciudadanas lucha no sólo por la exigibilidad de nuestros derechos humanos integrales, sino por cambiar las estructuras y políticas de dominación y explotación imperantes.

En esta orientación, hemos confluído con otras redes, como el Migrants Rights International (MRI), el Migrant Forum in Asia (FMA), el International Migrants Alliance (IMA) y otras organizaciones de migrantes de África, Asia, Europa y América que han promovido foros alternativos para disputar el carácter de las instancias y resoluciones que se acuerdan en el espacio de la ONU. El Foro Global sobre Migración y Desarrollo (FGMD), que surgió en 2007 como un espacio intergubernamental, ha sido diseñado por el Banco Mundial y la OCDE para promover programas de migración temporal³, con una visión que no cuestiona el marco capitalista de “desarrollo”. El III FGMD que acaba de realizarse en noviembre de 2009 en Atenas, ha significado una vez más una enorme frustración, al no poner en el centro de la agenda internacional la necesidad de avanzar a un cambio radical del sistema político y económico imperante y de las instituciones que lo regulan, en particular, en lo que tiene que ver con el mundo del trabajo y de los y las migrantes. El FGMD, con el nombre ahora de Foro Mundial de Migración y Desarrollo, se reunirá

³ Declaración de la Asamblea Internacional de Migrantes y Refugiados (AIMR), Noviembre, 2008, Manila-Filipinas.

Avances y retos... viene de la página 38

des; Vincularse más activamente al conjunto del movimiento social que viene luchando por recuperar y conquistar derechos que les han sido expropiados; y Levantar propuestas de transformación radical del sistema económico y político, “desde abajo y desde adentro”, reconstruyendo

por cuarta ocasión en noviembre de 2010 en México y las redes de migrantes nos estamos preparando para rechazar las posiciones que pretenden funcionalizar la migración a la supervivencia del sistema capitalista.

Por otro lado, en el marco del proceso del Foro Social Mundial, las organizaciones ciudadanas y las redes de migrantes desde el 2005 han creado su propio espacio y se han venido reuniendo para analizar, intercambiar y fortalecer sus luchas en defensa de los derechos de los/as migrantes. El I Foro Social Mundial de Migraciones (FSMM) se reunió en Porto Alegre, Brasil (2004) bajo el lema “*Travesías en el Desorden Global*”, el II FSMM se llevó a cabo en Rivas Vaciamadrid, España (2006), levantando la consigna de la “*Ciudadanía Universal*” y el III, en 2008, también en el mismo lugar con el lema “*Nuestras voces, nuestros derechos, por un mundo sin muros*”.

El lema del IV FSMM, “*Pueblos en movimiento por una ciudadanía universal: Derrumbando el modelo, construyendo actores*”, recoge las convocatorias centrales de la hora actual: llamamos a unir a nuestros pueblos tras el derrumbamiento del sistema capitalista y al surgimiento, en este proceso, de un nuevo actor social: el movimiento de los migrantes. <

MIREDES Internacional, Red de Migrantes, Refugiados/as y Desplazados/as nacida en México en el 2005 con referentes en México, EE UU, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina y Ginebra.

los proyectos de desarrollo nacional, articulando las iniciativas solidarias sur-sur y sur-norte, en una perspectiva de *globalización solidaria* que confronte la visión colonial/moderna eurocéntrica sobre el manejo del poder y el modelo neoliberal que la sustenta. Menuda y, a la vez, hermosa tarea que se tiene hacia adelante: continuar incorporando *solidaridad a la economía y a la vida*. <

Gobiernos progresistas y movimientos ambientalistas

Eduardo Tamayo G.

Los variopintos gobiernos progresistas que se han instalado en América Latina, pese a que su mayor mérito es haber priorizado la inversión social -tan venida a menos en el largo período neoliberal-, no parecen estar sintonizando con las cuestiones ambientales tan indispensables para salvar la vida en el Planeta.

Tal parece ser la conclusión a la que llegan algunos ecologistas del Cono Sur. “Un rápido repaso muestra que tenemos avances en aspectos normativos como en la Constitución ecuatoriana sobre los derechos de la naturaleza, la creación del Ministerio del Ambiente en Perú, el nuevo marco ambiental que se discute en Chile, pero más allá de estos pequeños casos referidos a la normativa y el marco legal, la gestión y elaboración de políticas hay un estancamiento e incluso un retroceso en algunos países en los que se ve sobretodo la insistencia de flexibilizar las medidas ambientales para permitir la llegada de inversiones y mantener las exportaciones”, manifiesta el uruguayo Eduardo Gudynas, investigador Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES).

Gudynas asevera que los gobiernos progresistas han tenido enormes dificultades en entender la cuestión ambiental y aún más dificultades para plantearse nuevos estilos de desarrollo de manera que no impacten de manera negativa sobre la naturaleza.

En el caso de Bolivia, el Presidente Evo Morales, el 22 de abril de 2009 propuso en la Asamblea General de las Naciones Unidas la necesidad de adoptar una Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra que contiene 4 puntos básicos: El derecho a la vida, el derecho a la regeneración de su biocapacidad, el derecho a una vida limpia y el derecho a

la armonía y al equilibrio con todos y entre todos y todo. Sin embargo, casa adentro, “la política doméstica persiste en su desarrollo extractivo (...) el Presidente mas de una vez ha reivindicado la necesidad de explotar los recursos naturales diciendo de qué otra forma vamos a vivir”, señala Gudynas. “La Constitución boliviana, en el área ambiental, tiene algunos artículos que implican un retroceso en tanto establecen como mandato del Estado la industrialización de la naturaleza, por lo tanto, allí se crea una paradoja: mientras la nueva Constitución ecuatoriana es un paso de vanguardia en el tema ambiental, la Constitución boliviana, en algunos artículos mantiene el orden convencional y en otros artículos es un paso hacia atrás”.

En Argentina la situación no es mejor. El argentino Carlos A. Vicente, integrante de GRAIN - Acción por la Biodiversidad, señala que “El gobierno sigue apostando al modelo de saqueo y contaminación que está emblemáticamente representado por las 20.000.000 de hectáreas de soja (soya) transgénica que se sembrará este año y por los cientos de proyectos mineros que se están intentando imponer a los pueblos a lo largo de toda la cordillera de los Andes”.

A lo largo y ancho de Argentina -agrega Vicente- surgen resistencias y denuncias de movimientos sociales y comunidades locales. “Pero lamentablemente el gobierno no supo ver que era en esta alianza con sectores urbanos y campesinos donde podía encontrar un punto de apoyo para contrarrestar la potente embestida de la derecha que sufrió el último año a partir del conflicto con los grandes y medianos terratenientes rurales”.

En Ecuador, el gobierno presidido por Rafael

Correa puso a consideración de la comunidad internacional la iniciativa ITT (Ishpingo - Tambocha - Tiputini) consistente en dejar en tierra el petróleo de la reserva del Parque Yasuní (una de las áreas de mayor diversidad del Planeta y donde habitan pueblos libres en aislamiento voluntario) a cambio de una compensación internacional estimada en 350 millones de dólares. Esta propuesta constituye una iniciativa emblemática para enfrentar el calentamiento global, un paso adelante para salir de la lógica extractivista y una opción para construir el *buen vivir*, “entendido como la vida en armonía de los seres humanos consigo mismos y con la naturaleza”¹. Sin embargo, la decisión del gobierno de impulsar la actividad minera lo ha distanciado con los movimientos sociales y grupos ecologistas que han organizado varias movilizaciones para oponerse a dichos proyectos considerando que se afectarán las fuentes de agua y se ocasionará daños medio ambientales irreparables.

- *Gobiernos como el del Ecuador - preguntamos a Eduardo Gudynas - dicen que se necesitan recursos para la inversión social, entonces que se necesita extraer, porque no hay otra forma de obtener dinero...*

Eso es cierto, el problema es que los gobiernos progresistas si cuentan con recursos, el problema es cómo utilizan los recursos. Por ejemplo, en la propuesta de Rafael Correa para atender la urgencia agro alimentaria destinó un paquete de más de 400 millones de dólares, del cual más de la mitad estaba destinado a subvencionar a los agro-químicos. Eso arroja dos lecciones: primero que el gobierno tenía dinero y que el gobierno en vez de utilizar ese dinero en la reconversión del sector agropecuario hacia una producción de menor impacto y mas directamente ligada a la alimentación local, lo utiliza para comprar productos cuyo beneficio y cuya renta, va a terminar en un conjunto de empresas que hacen agroquímicos, muchas de ellas transnacionales.

1) Acosta Alberto, “*La maldición de la abundancia*”, Swissaid, Abya Yala, CEP, Quito, 2009, p. 189.

- *Otro argumento gubernamental es que los recursos que se obtengan de la actividad minera van a servir para preparar el terreno para llegar a otra sociedad en la que se abandone el extractivismo y se llegue a una sociedad de servicios y del conocimiento.*

Eso puede ser, el movimiento ambientalista no postula suspender de la noche a la mañana todas las acciones extractivas, lo que postula es cómo vamos a balancear, cuáles de ellas van a permanecer y qué modelo de transición va a haber a otro estilo de desarrollo. Por otro lado tenemos que tomar el ejemplo de otros países que no tienen sector minero desarrollado, no tienen sector petrolero desarrollado y tienen niveles de calidad de vida y de equidad mejores que los de Ecuador, por ejemplo el caso de Uruguay que no tiene prácticamente minería ni sector de hidrocarburos. Por lo tanto el creer que es indispensable pasar por una fase de explotación extractivista con daño ambiental como un paso intermedio a un futuro de desarrollo, no tiene evidencia empírica comparando con otros países.

- *En donde está la clave para desarrollar un nuevo modelo que supere el extractivismo*

La clave está en cómo ir rediseñando la estrategia de desarrollo, una estrategia de desarrollo pos material va a implicar un plan de transición para ver cuál de esos sectores extractivistas tiene que ser reducidos y cómo se va a compensar ese desbalance económico con otro tipo de producción que no tenga ese daño ambiental, genera mayor valor agregado o mayores beneficios económicos y tiene una mayor demanda de empleo. El problema con el extractivismo, bajo los gobiernos progresistas, es que siempre se termina en un discurso del chantaje en que no tengo otra opción mas que hacer extractivismo hoy porque si no el país no tiene dinero y no existe evidencia empírica de que esto suceda porque no todos los países son extractivistas. Además, eso es aceptable solo en algunos casos y redobla la responsabilidad de los gobiernos de turno de

tener esquemas de transición hacia otro desarrollo. Esto, además, requiere repensar la integración regional, porque un país aislado no puede abandonar la estrategia extractivista, debe ser el conjunto de países y por lo tanto eso hay que comenzarlo a discutir en los bloques regionales, sea en la Comunidad Andina, sea en el MERCOSUR o sea en la UNASUR no está en la agenda coordinar políticas mineras, políticas de hidrocarburos o política agropecuaria. Y tampoco está en la agenda, bajo los actuales gobiernos progresistas, coordinar la producción para poder salir de la dependencia global de exportar minerales o hidrocarburos. O sea, la tarea de la integración es generar una integración autónoma que permita otro estilo de desarrollo.

Coincidencias y diferencias

- *¿Cuales son las diferencias y discrepancias entre los movimientos sociales y los gobiernos de izquierda?, preguntamos a Carlos Vicente.*

“Creo que la búsqueda de una sociedad más justa y equitativa y el cuestionamiento al modelo neoliberal son importantes puntos de coincidencia que han permitido valiosos procesos de cooperación.

“El principal punto de conflicto con los gobiernos de izquierda justamente es que los fundamentos económicos de los mismos siguen siendo la explotación de los recursos naturales de nuestro continente. En ese sentido es claro que las *Venas Abiertas de América Latina* siguen sangrando.

“En la actualidad se suman a los viejos mecanismos de extracción de recursos energéticos y minerales las nuevas mercancías globales que invaden nuestro continente con distintos rostros pero con los mismos objetivos de alimentar al norte opulento y a quienes viven de manera opulenta en nuestro cada vez más empobrecido sur. Entonces, ya se trate de soja, caña de azúcar, palma aceitera, piña, eucalipto o pinos estamos viviendo una invasión

territorial que desplaza comunidades y destruye la naturaleza sin que los gobiernos de izquierda (con todas las diferencias y matices que hay entre ellos) se animen a enfrentar.

“En el mismo sentido, la declarada búsqueda de la Soberanía Alimentaria de nuestros pueblos no se encara promoviendo una agricultura local en manos de campesinos e indígenas sino que sigue apelando a modelos de agricultura industrial que alimentan fundamentalmente a grandes corporaciones”.

Confluencia social -ecologista

Los movimientos ecologistas de América Latina que actúan en el escenario descrito son muy heterogéneos y muy diversos. Allí encontramos organizaciones urbanas y rurales, grupos de académicos, líderes sociales, redes nacionales y coordinaciones internacionales en torno al tema de la minería, la conservación de áreas naturales, la protección de los bosques, la defensa de las semillas criollas y contra la penetración de los transgénicos, la lucha contra el ruido y la contaminación en las ciudades.

Una tendencia que se ha venido gestando y reforzando en los últimos años ha sido la confluencia entre los movimientos ecologistas y los movimientos sociales para avanzar en propuestas transformadoras.

Por supuesto, señala Carlos Vicente, existe un ámbito del espacio ambientalista que persiste en propuestas tecnocráticas y que se ha aliado a los grandes capitales para avanzar en procesos de privatización y de ataque a comunidades locales con la que nosotros no solo no coincidimos sino que permanentemente denunciarnos como uno más de los caminos de agresión a los pueblos. “Pero dentro del espectro de organizaciones que trabajamos en el marco de la ecología social y la ecología política no hay duda que el encuentro con movimientos campesinos, con pueblos indígenas y con movimientos urba-

pasa a la página 52

Minería como sustento de las economías de América Latina

César Padilla

El arribo de gobiernos “del socialismo del siglo XXI” a América Latina generó expectativas en diversos sectores de la sociedad, dentro y fuera de los países donde se presenta esta tendencia.

Un sector que se vinculó a los procesos electorales de líderes de izquierda fue el ecologista. Considerado como el ala verde, más cercano a la izquierda, fue en algunos casos co-protagonista en las candidaturas izquierdistas en los diversos procesos electorales de países con gobiernos progresistas en la región

No obstante, la discusión sobre el significado político y social del aumento en la cantidad de gobiernos de izquierda que han ido posicionándose en América Latina luego de años de hegemonía neoliberal, ha ido desplazando un análisis más profundo sobre los modelos de desarrollo de estos gobiernos.

La urgencia por reparar deudas sociales y económicas acumuladas a través de décadas o siglos en algunos casos, -por no mencionar la enorme deuda histórica con los pueblos indígenas originarios- ha hecho que uno de los énfasis más importantes en los países con gobiernos de izquierda sea la redistribución del ingreso.

Acostumbradas las sociedades latinoamericanas a la injusticia e inequidad, actualmente el énfasis en la administración económica de esos gobiernos recae sobre la distribución del ingreso de manera más justa y equitativa. Se logra así incorporar aunque lenta y parcialmente importantes sectores antes sumidos en la pobreza y ahora en proceso de ser parte de los sistemas productivos y de consumo.

Muchos paliativos a la pobreza tales como los conocidos bonos para combatirla han caracterizado las administraciones más comprometidas con un cambio acelerado en la condición de pobreza de amplios sectores de la población. Es el caso de Venezuela, Bolivia y Ecuador. (BBC Mundo 27/05/ 2009)

¿De donde se obtienen los recursos para redistribuir y pagar los bonos de pobreza? Tanto en el caso de Bolivia como en el de Ecuador se obtienen de la exportación de recursos naturales, aunque Venezuela es probablemente el ejemplo más claro de revolución basada en ingresos por petróleo.

Bolivia ha comprometido ganancias presentes y futuras de la venta de hidrocarburos ahora singularmente “nacionalizados” y no deja de mirar la minería como fuente de recursos que puede asir al momento de requerir más presupuesto nacional para reasignar. (www.presidencia.gob.bo/bono.php)

Ecuador ha basado su redistribución en la industria del petróleo y Venezuela no ha dejado de hacerlo siendo el mejor ejemplo del sustento de políticas sociales en actividades extractivas no sustentables.

Para los tres casos, los precios de estas mercancías determinan la sostenibilidad de las políticas redistributivas. Una carta bajo la manga de estos experimentales gobiernos de izquierda es la minería. (*Diario El Correo* 16/01/2007)

Bolivia rico en minerales tiene una historia minera amarga por pobreza, contaminación y altos índices de exclusión.

Depender de precios de minerales y transferir yacimientos a empresas transnacionales ha contribuido a la vulnerabilidad económica y a la pérdida de riquezas por saqueo, fenómeno generalizado que caracteriza la explotación de recursos naturales en la región

¿Como se relacionan los gobiernos de izquierda con la industria minera?

Bolivia sigue poseyendo recursos minerales abundantes y los intereses transnacionales sobre ellos se mantienen. Los más importantes con la excepción de la mina estatal Huanuni se encuentran en manos privadas o bajo contratos de riesgo compartido.

Coro Coro en La Paz, San Cristóbal y San Bartolomé en Potosí, Kori Chaka en Oruro, Don Mario en Santa Cruz y el renombrado Mutun, en riesgo compartido, también en este departamento forman la base minera industrial más importante en el país.

Estos proyectos, ya sea en operación o en planificación, han recibido el apoyo del gobierno. Incluso Minera San Cristóbal en manos de Sumitomo impresionó positivamente a Morales durante una visita a las instalaciones hace unos meses. (www.hidrocarburosbolivia.com)

Por otro lado, todos estos proyectos han sido objeto de críticas provenientes de diversos sectores de ONGs y/o de comunidades, por sus efectos negativos en el ambiente y en la calidad de vida de quienes sufren dichos efectos. San Cristóbal por ejemplo es señalada por la federación campesina Frutcas como la fuente de vulnerabilidad hídrica por el alto consumo de aguas subterráneas. (www.conflictosmineros.net/contenidos/4-bolivia/4155)

Hay casos en que las comunidades se oponen de manera frontal a dichos proyectos y todos incluyen unos más, otros menos, algún grado de conflictividad con las comunidades aledañas. (*Hoy*, 29/10/2009)

El proyecto Coro Coro es uno de los más representativos de esta fiebre minera en Bolivia. (*La Hora*, 26/10/2009)

Las comunidades rechazaron la inauguración del proyecto pues ni siquiera había considerado la consulta acorde al Convenio OIT 169 y no contaba con la aprobación del estudio de impacto ambiental correspondiente. A pesar de ello Morales ya le había dado su visto bueno. El proyecto está en discusión. (*Los Tiempos* 19/11/2009)

Con el arribo de la empresa minera de la Alba la presión por minerales no hace mas que aumentar. (Revista minera de Venezuela 1/11/2009)

Extractivismo contagioso y nueva deuda socioambiental

Ecuador , por su parte, bajo un gobierno “socialista del siglo XXI”, ha recorrido un camino similar aunque marcado por una mayor desesperación del oficialismo por iniciar la actividad minera a gran escala, hasta ahora desconocida en el país. (*El Comercio* 21/09/2009).

Presionado por las promesas de redistribución de ingresos y mayor justicia social, pero con precios del petróleo estancados y remesas de migrantes decrecientes, echar mano a la minería se presenta como una opción tentadora al momento de cumplir los compromisos de redistribución.

Por eso, la primera ley aprobada al cabo del proceso constitucional fue la ley de minería. También quienes se oponen o son críticos a la minería han sido transformados en enemigos del gobierno. Y de paso, las transnacionales sus aliadas.

No es entonces extraño que aquellos sectores ecologistas que apoyaron los procesos que llevaron a mandatarios de izquierda a sus sillones presidenciales hoy vean con desconfianza los pasos que éstos dan para priorizar la minería por sobre otras actividades sustentables,

conservación ambiental, cuidado del agua, y efectos negativos en comunidades pobres y vulnerables a las actividades extractivas a gran escala.

Por ello, iniciativas que trabajan sobre conflictos mineros en América Latina y efectos negativos de la minería como el caso de Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL) han dedicado espacios de discusión respecto a esta inquietud. Se ha planteado reiteradamente como pregunta si los gobiernos de izquierda se asemejan a los neoliberales en materia de extractivismo. Según algunos, la respuesta es afirmativa.

La siguiente pregunta formulada es, ¿si para satisfacer las necesidades de sectores pobres de la población han de ser sacrificadas comunidades que ven destruido su entorno, calidad de vida, cultura, agua, salud y condición ético-moral e incluso seguridad personal al ser forzadas a aceptar proyectos de extracción minera?

De igual modo surge la pregunta del caso sobre ¿si el desarrollo de un grupo va a seguir descansando en la miseria de otros?

El tener que hacerse estas preguntas es de enorme preocupación ya que las respuestas podrían conducir a que no habría gran diferencia en las políticas extractivistas de los gobiernos de izquierda con sus pares neoliberales. Tal vez la única gran diferencia es el énfasis en el pago de deudas sociales históricas pero a base de creación de nuevas deudas socioambientales que también en algún momento habrá que pagar. Aunque esta vez haya que considerar que muchos daños socioambientales son considerados irreparables.

Efecto de la crisis del sistema financiero

Otro factor que ha tenido influencia en el desarrollo de la industria minera ha sido la crisis del sistema financiero internacional, para si-

tuar a los responsables en el hemisferio que corresponde.

Las incertidumbres asociadas a la profundidad de la crisis tuvieron efectos en los precios de la gran mayoría de las mercancías. No fueron la excepción los minerales y metales en general. El cobre, por ejemplo, abandonaba uno de sus mejores momentos de la historia registrando cuatro dólares la libra.

La crisis reciente castigó el precio del metal rojo llevándolo a menos de 1,5 dólares por libra. Comparado con los cerca de 60 centavos que alcanzó en los peores tiempos de la crisis asiática, no podemos hablar de una situación extremadamente crítica. Diferente circunstancia vivió el comercio del oro. Refugiarse en este metal precioso es una de las reacciones sobre todo cuando las crisis son por especulación financiera como la que vivimos. Ello levó a que el mercado del oro se mantuviera relativamente estable con un aumento en los últimos meses que lo ha puesto sobre 1150 dólares la onza. (www.economiaynegocios.cl/mercados/mercancias.asp)

El desarrollo de proyectos mineros previos a la crisis fue postergado hasta nuevo aviso. La falta de liquidez de la banca que financia el desarrollo de proyectos mineros influyó negativamente su desarrollo. La incertidumbre fue generalizada y países, cuyas exportaciones dependen en gran medida de la minería tales como Chile y Perú, comenzaron a calcular los efectos de la caída en la inversión minera.

Al cumplirse cerca de un año del fenómeno, la minería recobra los aires de optimismo de la época pre crisis. Con crecimiento sostenido en China y leves recuperaciones de varias economías emergentes, al menos el cobre recuperó gran parte de su caída. Los precios de este metal están bordeando los tres dólares la libra. Con costos de producción de entre cuarenta y sesenta centavos la libra, el negocio del cobre sigue situado entre los más rentables.

Los sectores críticos a la minería que al comienzo de la crisis pensaron vivir una larga pausa en la expansión de los impactos socioambientales por nuevos proyectos mineros, hoy ven que la reactivación de la actividad puede tener mayores efectos negativos. Esto principalmente por los incentivos de los Estados que implican flexibilización laboral, ambiental y tributaria en desmedro de los derechos de los trabajadores, los ecosistemas, las comunidades aledañas y el patrimonio nacional.

En este contexto solo podemos pronosticar crecientes conflictos asociados a la actividad minera en la región. Como botón de muestra mencionamos los anuncios de instalación de una base militar en el norte del Perú para pro-

teger el conflictivo y polémico proyecto Majaz caracterizado por atropello a los derechos humanos. (La Republica 07/11/2009)

Junto a las bases militares en Colombia, ¿será esto el inicio de la militarización definitiva de las zonas de interés minero y recursos naturales con altos grados de rechazo de la población local?

Si esto es así, la minería estará asociada a violencia y ganará más desprestigio internacional y las campañas antimineras se desplazarán aun más a escenarios del norte. ☞

César Padilla es Coordinador del Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL) www.conflictosmineros.net

Gobiernos progresistas... *viene de la página 48*

nos de base ha sido uno de los hechos más importantes en la construcción social transformadora en América latina en la última década”.

- *Usted ha planteado una alianza estratégica de los movimientos sociales y ambientalistas. ¿Cuáles deberían ser los ejes de esa estrategia?*

“En ese contexto, la lucha por la Soberanía Alimentaria, por el control por los pueblos de las semillas y la biodiversidad y contra la apropiación de la vida a través de las patentes han sido ejes de una convergencia que aún tienen mucho camino por recorrer.

“Estoy convencido que la lucha contra la explotación de las personas por las personas tiene todo en común con la lucha contra la explotación de la naturaleza por los hombres. Y en ese sentido los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas y campesinos convergen también con las búsquedas de modelos de sociedad que permitan la convivencia armó-

nica que los movimientos ecologistas vienen planteando las últimas décadas. Creo que las propuestas del *buen vivir* de los pueblos andinos son un ejemplo concreto de como se está avanzando en un camino común”.

- *Recientemente en un taller llevado a cabo en Costa Rica se planteó una convergencia de movimientos para luchar contra la monopolización de la vida y el conocimiento. ¿Qué objetivos y cómo debe concebirse esa convergencia?*

Esta convergencia de movimientos en la que nos encontramos ecologistas, campesinos, indígenas, la comunidad de software libre y diversos actores culturales de nuestra sociedad nace de encontrar que las amenazas que se sufren en cada uno de estos ámbitos son comunes. Así es como aparecen los Tratados de Libre Comercio y las Leyes de Propiedad Intelectual como dos de las herramientas que buscan consolidar el control corporativo sobre nuestros bienes comunes ya sean estos semillas, biodiversidad, medicamentos, el patrimonio cultural o los nuevos desarrollos tecnológicos en software. ☞

con los gobiernos de cambio? - ¿Qué ha cambiado con los
- ¿Qué ha cambiado con los gobiernos de cambio? - ¿Qué
os de cambio? - ¿Qué ha cambiado con los gobiernos de ca
lo con los gobiernos de cambio? - ¿Qué ha cambiado con lo
- ¿Qué ha cambiado con los gobiernos de cambio? - ¿Qué
os de cambio? - ¿Qué ha cambiado con los gobiernos de ca
lo con los gobiernos de cambio? - ¿Qué ha cambiado con lo
- ¿Qué ha cambiado con los gobiernos de cambio? - ¿Qué
os de cambio?



AMERICA LATINA *en movimiento*

revista mensual

ACTUALIDAD Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

- Realidad Regional
- Procesos Sociales
- Problemáticas Contemporáneas

Un esfuerzo conjunto de analistas y pensadores destacados, organizaciones sociales y ciudadanas, escritores y comunicadores comprometidos con las causas sociales.

Fuente de información imprescindible para líderes de opinión, dirigentes sociales, activistas políticos, centros de estudios y formación, periodistas y medios de comunicación, organismos de desarrollo...

¡SUSCRIBETE!

Una prensa independiente depende de los aportes de sus lectores
info@alainet.org • www.alainet.org/revista.phtml